



Estrella

número XIII

Cuaresma 2023



Estrella

Número XIII - Cuaresma 2023



10

Daniel Franca
Cartelista de la
Semana Santa

22

La foto: Santi León,
Domingo Pozo y
José González

30

Antonio Pérez
Japón
Bodas Platino

36

Hermanos
de Oro

42

Domingo de
Ramos

60

El archivo de...
Archivo General
de Andalucía

72

125 años película
Hnos Lumiere

96

La poesía

Hermano Mayor: Carlos Martín Vázquez
Dirección: M^a del Carmen Martín Rodríguez
Dirección de redacción: Víctor Castaño, José Jesús Pérez Álvarez
Consejo de redacción: Alejandro Ruesga, José Saval Tejera, Ana María Jaén Sámano, Pilar Arincón Fernández, Santi León

Ilustración portada y contraportada: Antoine Cas
Foto portada y contraportada: Daniel Salvador-Almeida González
Fotos guardas: Luis Arenas (Archivo David Benítez) y Álvaro Muñoz Romero



Foto: Alejandro Ruesga

“El Señor ha estado grande con nosotros”

*Quiero estar siempre a Tu vera
Que no me falte Tu mirada
Madre mía de la Estrella
Lucero de la mañana
No hay otra flor más bella*

Carlos Martín Vázquez

En verdad ha estado grande. Nos permitió una magnífica Estación de Penitencia el año 2022 y nos está ayudando en este ejercicio a volver a nuestra vida cotidiana.

Participamos en la procesión del Corpus Christi, recordamos la Coronación como cada 31 de octubre, disfrutamos alabando a Cristo Rey y vimos la cabalgata de Reyes Magos de Sevilla volver a pasar por nuestra puerta.

¿Qué más queremos? Pues como hermano mayor quiero mucho más para mi Hermandad y sus miembros.

Quiero salud y felicidad para todos, que el Espíritu Santo nos dé la fuerza y la determinación de profundizar en nuestra

religiosidad y participar activamente en nuestra comunidad Cristiana y que nos sintamos orgullosos, en estos tiempos, de manifestar nuestra condición de católicos.

Un claro ejemplo lo constituyen nuestros jóvenes, a los que quiero felicitar desde aquí.

Están participando activamente en todos los cultos y actividades formativas de la Hermandad y colaborando en las labores propias de gestión y organización de los actos a celebrar, según nuestras reglas.

Su espíritu alegre nos llega a todos y nos estimula a seguir trabajando por nuestra Hermandad, a estar más cerca de nuestros Titulares y a formar una familia con el resto de hermanos.

Los que formamos el grupo joven de finales de los años setenta acudíamos a la Hermandad a colaborar, sin ningún tipo de aspiración o deseo de compensación. Nos gustaba “echar” las tardes aquí, formar parte del coro, ayudar en priostería, etc. Por supuesto, cuando había un hueco u oportunidad siempre pensaban en los que por esfuerzo y constancia merecían cubrirlo, por lo que nos sentíamos recompensados doblemente. Esa actitud desinteresada es la que debemos manifestar en nuestro acercamiento a la hermandad, dar sin esperar nada, pero sabiendo que más pronto que tarde recibiremos la recompensa.

Este verano en Lisboa tendrán una cita importante en la Jornadas Mundiales de la Juventud, donde se encontrarán con

jóvenes de todo el mundo y con el Santo Padre. Os aliento a seguir en esta línea de compromiso con vuestro grupo joven y la Hermandad.

Llega la Cuaresma y hay que prepararse para nuestra gran celebración, la Pascua de Resurrección. Para ello hay que vivir estos días de forma intensa en lo espiritual y en lo cofrade, facetas que deberían de estar íntimamente unidas.

En las últimas semanas ha habido un incremento de solicitud de hermanos, cosa que nos alegra enormemente, porque muestra que somos una institución viva y con unas devociones muy extendidas y con calado en nuestro entorno.

Pero ello supone más responsabilidad, pues tenemos que atraerlos a nuestra Hermandad y ofrecerles una formación tanto espiritual como cofrade, deben sentirse como en casa y de nosotros depende esa acogida y la ilusión que les generemos.

Que sirvamos de instrumento para evangelizar a los que se acercan a la Hermandad es una de nuestras obligaciones de Reglas. Tantas altas pueden suponer un incremento del número de nazarenos, que está en cifras muy altas, pero esto es algo a lo que ya estamos acostumbrados en la Estrella, la más numerosa del Domingo de Ramos. Si nuestros amados Titulares han puesto a estos nuevos hermanos aquí, sus razones tendrán. Les damos la bienvenida.

¡Ay, si los hermanos que nos precedieron pudieran ver el gran cortejo que sacamos a la calle, con las fatiguitas que pasaron para montar una cofradía digna hasta la segunda mitad del siglo XXI. Desde aquí quiero reconocer su trabajo incansable que ha dado como resultado una Hermandad como la que disfrutamos hoy día. Gracias de corazón. Ellos nos enseñaron que el cariño a Nuestro Padre Jesús de las Penas y María Santísima de la Estrella son la base de una Hermandad con cimientos sólidos.

Se avecinan tiempos difíciles y algunos hermanos pueden tener dificultades para abonar la cuota unificada. Nunca la Hermandad les dará la espalda. Hablad con alguno de los miembros de la Junta de Gobierno para que se estudie la situación particular y os ayudemos a afrontar los pagos, para que los demoremos... lo que necesitéis. La Estrella no abandona a un hermano en el camino. Siempre hay una solución a los problemas que vayan apareciendo. Déjanos ayudarte.

Hermanos, disfrutemos las semanas que vienen, vivamos con intensidad las vísperas hasta el gozoso Domingo de Ramos y seamos siempre positivos, aportando ideas y trabajo, sin esperar recompensa, pues el Señor nos la dará en su momento.

Dad gracias al Señor, pues ha estado grande con nosotros.

Viva la Hermandad de la Estrella.



Foto: Manuel Gil



Foto: Alejandro Ruesga



Nuestro Director Espiritual durante el Quinario de 2022 / Foto: M. Carmen Martín

“El corazón alegre hermosa el rostro”

(Proverbios 15,13)

Francisco Javier Jaén Toscano, O. C. D.

El pasado día 27 de noviembre, primer domingo de Adviento, nuestro arzobispo, D. José Ángel, presentaba el “Plan de Pastoral Diocesano” para los años 2022-2027. Dicho plan va precedido por una carta pastoral de nuestro arzobispo’.

El plan pastoral es un proyecto, un camino a seguir durante el quinquenio que se ha marcado y la carta pastoral es la mejor presentación que se puede hacer para ese camino que se nos invita a seguir a lo largo de este tiempo.

La Hermandad de la Estrella no es una isla independiente en la Iglesia sevillana sino una parte importante dentro de la misma. Meternos de lleno en este proyecto significa que vivimos y compartimos los sentimientos de nuestro padre y pastor el arzobispo, a la vez que hacemos realidad los ruegos de Jesús: “Que todos sean uno; como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros” (Jn 17, 20).

Estamos viviendo unos tiempos delicados en la sociedad. Tiempos difíciles

desde el punto de vista político y económico. Esto afecta a nuestra vivencia de la fe y a la manifestación de la misma.

En su Carta Pastoral, nuestro arzobispo nos recuerda la importancia que tuvo y tiene, el Concilio Vaticano II. Saber interpretar los signos de los tiempos y la constante renovación interior de la Iglesia y sus miembros, guiados siempre por la luz del Espíritu Santo.

La Estrella tiene un camino perfecto y centenario, que encaja perfectamente con las directrices de la Iglesia. Este camino está marcado en las reglas de la Hermandad. Estas reglas que recibimos cuando juramos son un compromiso serio con la misma Hermandad y con la Iglesia.

Nuestra pertenencia a esta familia, la Hermandad de la Estrella, no se debe limitar a figurar en un libro de registro y a participar en unos actos aislados que organice la hermandad. Mi presencia en la hermandad debe ser activa, ilusio-

nante y creativa. ¿Cómo puedo conseguirlo? Poniendo en práctica lo que he jurado al incorporarme y siguiendo lo que se me indica en las reglas de la hermandad:

- Vivir el encuentro con Jesucristo en la Eucaristía, sobre todo la dominical. La Eucaristía es el centro de nuestra vida. Punto de partida y lugar de encuentro, con Jesús y con los hermanos.

- Sentir a Nuestra Madre Santísima de la Estrella como la luz que ilumina nuestro camino, siempre hacia Jesús, su hijo.

- No olvidar que la CARIDAD es el distintivo de la hermandad. La fe sin obras, no es nada.

Que el amor que profesamos a nuestra hermandad no se quede en palabras y allá donde estemos que sepamos iluminar, con nuestro corazón y la luz de la Estrella, nuestras familias, nuestros trabajos y todos los ambientes en los que nos encontremos.

Los nazarenos de Dani Franca



Daniel Franca en su estudio / Foto: Santi León

Francisco José López de Paz

Una de las pocas cosas que cuelgan del salón es un grabado que recoge un dibujo infantil de una cofradía. El niño, utilizando solo su imaginación como inspiración, sin tener más modelos que su mente hizo los trazos para dibujar unos nazarenos esquemáticos, con zapatos que parecen tacones y capiotes cortos. En los cirios aparece una luz amarilla que

alumbra el pequeño paso. Alguien me dijo, parece de Miró. Pero no era un Miró; era el grabado que José Antonio Franca, el padre de Dani hizo con un dibujo de su hijo mayor.

Dije una vez que existen dos tipos de pintores. Los que tardan más tiempo en pensar lo que pintan y los que, por contra, echan más horas en

pintar lo que piensan. Plasmar en un lienzo lo que se quiere expresar no es colocarse delante del caballete y a ver lo que sale. Para crear es necesario un proceso intelectual previo que en algunos artistas dura mucho más que el trabajo con los pinceles.

Los que se encuentran en este grupo de artistas son, más que pinto-

res, poetas, hombres y mujeres que hacen literatura con su trabajo. Es el caso de Daniel Franca, el cartelista de la Semana Santa de este año que además es hermano de La Estrella.

A Franca le conocimos gracias al trabajo que le hizo a una cofradía para la portada del boletín de la hermandad de Montesión. Lo descubrió otro hermano de la Estrella, José Antonio Rodríguez que pasando por la puerta entró y se sorprendió con una pintura que bien pudo venir del impresionismo francés. Las hermandades son un potentísimo altavoz para los artistas. Hay eminencias del arte que hasta que pintaron carteles son perfectos desconocidos para el gran público.

Después hizo una Macarena para la portada del Llamador. Y para la reaparición de la revista Estrella en 2011 pintó una de sus ilustraciones que ahora se encuentra en el despacho del hermano mayor.

A Dani su notoriedad le cogió muy joven recién acabada la carrera de Bellas Artes que estudió en la Facultad de Sevilla. De ahí recaló en Córdoba, en la Fundación Gala para jóvenes artistas. Algo de lo bueno del trabajo de Daniel Franca es que asimila y se empapa de todo lo que se encuentra allá donde va.

Supimos de su existencia como un pintor impresionista, en Córdoba captó el silencio de la ciudad que trasladó a sus cuadros; en el cartel de las Glorias su pincel se asemejaba al de los expresionistas alemanes del siglo XX; cuando estuvo en Los Ángeles y en Seattle, en Estados Unidos, vino con la impronta contemporánea y urbana que después tuvieron sus obras y de la India llegó incorporando unos colores inéditos en su pintura, los azules y de los tonos azafrán. De Jerusalén se trajo el color dorado de sus murallas y el ocre de las calles que recorrimos en aquel viaje. Fue en Belén donde encontró dos coronas de espinas que fundió para hacer la que lleva el Cristo de las Penas en su monte algún Domingo de Ramos.

Hoy tenemos el orgullo de que un hermano de La Estrella ha sido el encargado de pintar el cartel de la Semana Santa. Como aquellos nazarenos de su niñez en su cuadro no hay solo pinceles. También mucha poesía.



Cartel de las Glorias de Sevilla pintado en 2012



Daniel Franca, junto al cartel de la Semana Santa de 2023 / Foto: Santi León

“Recuerdos”

Víctor Castaño

Nos ha regalado nuestro hermano Daniel Franca una obra cumbre del arte vinculado a nuestra Semana Santa. Su cartel para Sevilla ha entrado directamente en esa selección de piezas que resumen a la perfección la fiesta por excelencia de los sevillanos.

Decía Mark Rothko, uno de los artistas que han inspirado esta obra, que “un cuadro toma vida ante la presencia de un espectador sensible, en cuya conciencia se desarrolla y crece”. Con su cartel, Franca ha conseguido convertirnos a todos los que lo observamos en espectadores sensibles, pues es su obra la que remueve, no ya nuestras conciencias, sino nuestras memorias, prolongando nuestra visión, más allá de esa escena concreta, al lugar en el que cada uno nos hemos configurado como lo que somos: nuestros recuerdos.

El cartel es el anuncio de lo que ha de pasar, pero lo que pasará solo lo conoce

Dios. Por tanto, ningún artista, ni tan siquiera los grandes sevillanos citados por Franca en su intervención al descubrir la obra podrían con sus pinceles adivinar cómo será la Semana Santa de 2023. Entre otras cosas porque en estos días que discurrirán del 2 al 9 de abril, cada sevillano, cada cofrade vivirá la suya propia.

Acierta plenamente el artista al configurar el anuncio sobre sus recuerdos. Al buscar la inspiración en su memoria. Al ser plenamente consciente que no necesitamos quién nos invente una nueva Semana Santa sino quien remueva nuestra memoria para esperar estos días con las vivencias que nos han hecho felices.

Aquello que ni las más avanzadas cámaras fotográficas son capaces de captar con precisión, porque solo a los ojos -y al corazón- humano les es posible guardar en sus retinas, ha inmortalizado Franca en un gigantesco lienzo pintado al óleo de

casi dos metros de ancho y tres de alto: una levanta del palio de la Estrella rompiendo el silencio de las bóvedas de la catedral. Ese es el instante que Franca ha querido retratar, pero desde que dio la última pincelada con la que captó la belleza de la luz, la escena ya es bien distinta. Estas pinceladas impresionistas como las de Sorolla o Monet, suaves, sutiles, precisas, libres y orientadas como saetas a lo más directo de nuestro corazón, han configurado una obra que desde su finalización, el instante retratado no pertenece solo a la memoria de Daniel Franca, sino que como nuestra Hermandad afirmó en 1932, “pertenece al pueblo”. Y “lo que es del pueblo, al pueblo se debe” y por eso este cartel ya es de los sevillanos, tanto de los estrellistas confesos como de aquellos que aun no se reconocen como tal (pues, al fin y al cabo, todos somos hijos de la Virgen), en cuyos ojos se podía percibir la emoción al descubrirse la obra por primera vez en su presentación.



Daniel Franca en su estudio / Foto: Santi León



Foto: Santi León

Esta levánta que Franca ha captado ya no sabemos si sube hacia el cielo o baja hasta nuestra presencia. Para algunos estará en el interior de la Catedral pero para otros lo estará con el cielo de su calle San Jacinto de vuelta un nuevo Domingo de Ramos, al cual, como le dijo Barbeito, le basta su Estrella para ser cielo estrellado.

Esta Luz que desprende para algunos alumbrará a la Virgen, pero para otros será la que irradia nuestra Estrella hacia aquel que la contempla, porque como le escribió Rodríguez Buzón, nuestra Madre es esa “Sublime Estrella radiante/ cuya luz ni el Sol apaga”.

Esa cera que parece moverse habrá para quien sea un reflejo del alabastro de Gracia reluciente que preside la escena y para otros, quizás, la encargada de dorar el dolor de la sangre más limpia de Triana

como Juan Sierra plasmó al componer el soneto perfecto a nuestra Virgen de la Estrella.

Delante, una amalgama de antifaces, cuyos terciopelos se convierten en la piel del estrellista el Domingo de Ramos. Mezcla de almas en la que se reflejan nuestras vidas cuyas dimensiones contamos por aquellas veces en que nos cubrimos con el tejido sobre el que llevamos bordado el Charitas, queriendo traspasarlo a nuestro corazón para poder rendir cuentas algún día ante Dios. Porque sabemos que solo así podremos pedirle a la Virgen de la Estrella eso que cada Protestación de Fe repetimos: “mira como Madre tierna a todo el que te invoca...”

Y en la escena, un cirial, que como anuncio de lo que está por venir, pierde toda utilidad al llegar lo fundamental. Por eso quizás muchos no habrán reparado

en su presencia, porque, teniendo a la Estrella delante, ¿qué necio se detiene en lo accesorio?

Estas líneas han sido escritas en un Domingo de Cuaresma entre murillos y zurbaranes, entre obras de Bacarisas o Valdés Leal. Ante la presencia de las guías de Arce, Ruiz Gijón y quién sabe si de La Roldana. A los sones de Tchaikovsky, Strauss, Vivaldi, Mozart, Farfán o Gámez Laserna. Y sin necesidad de tener delante la obra que torpemente se pretende describir. Porque, como dijo su autor al descubrirla, “no recuerdo muy bien cómo era pero sí cómo me hizo sentir”.

Y Daniel Franca nos ha hecho sentir de nuevo con nuestra memoria. Deuda saldada, querido amigo. Gracias por enseñarnos la herencia en vida de tu padre y abrimos las puertas de una nueva Semana Santa con la Luz de nuestra Estrella.



Foto: Santi León

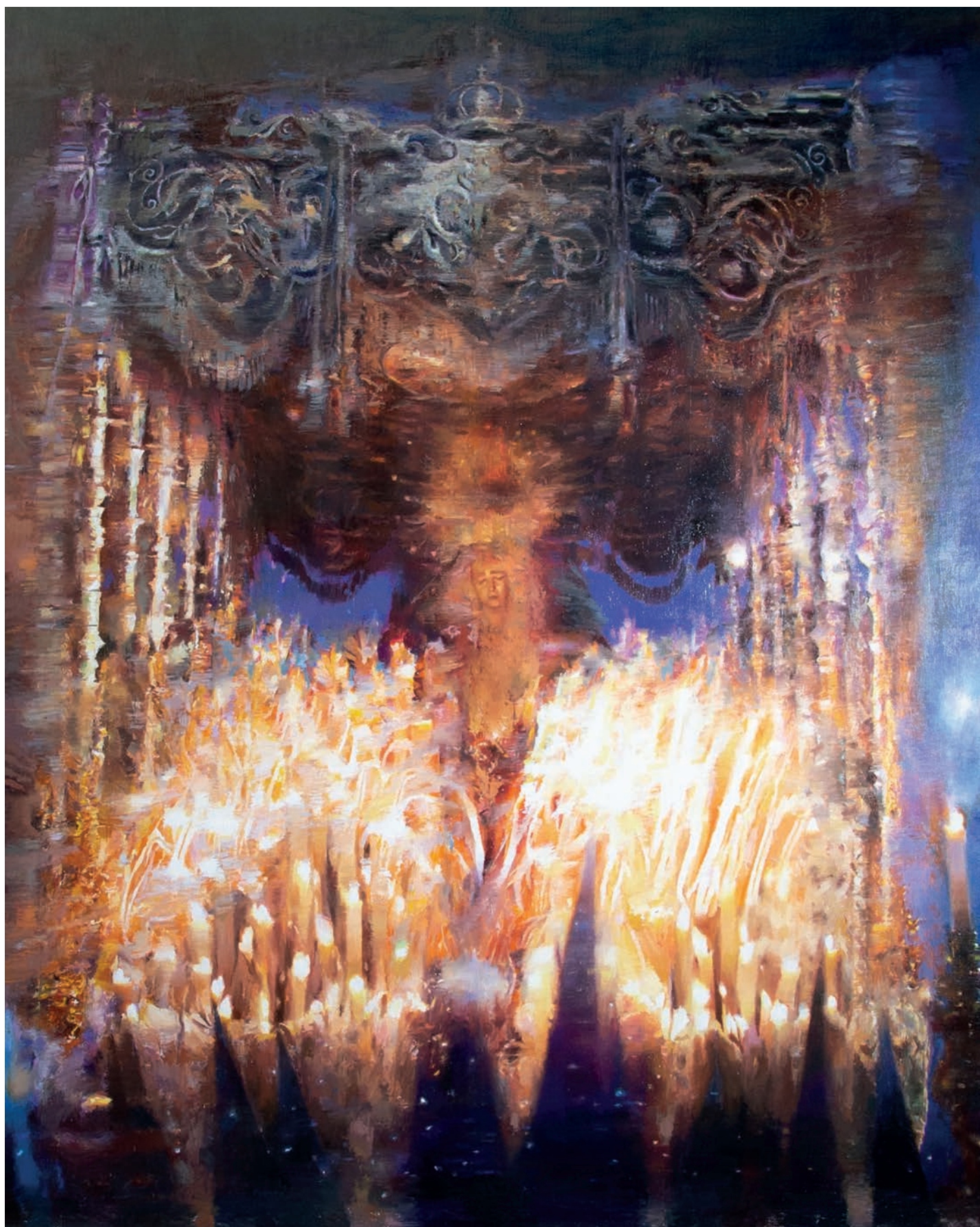
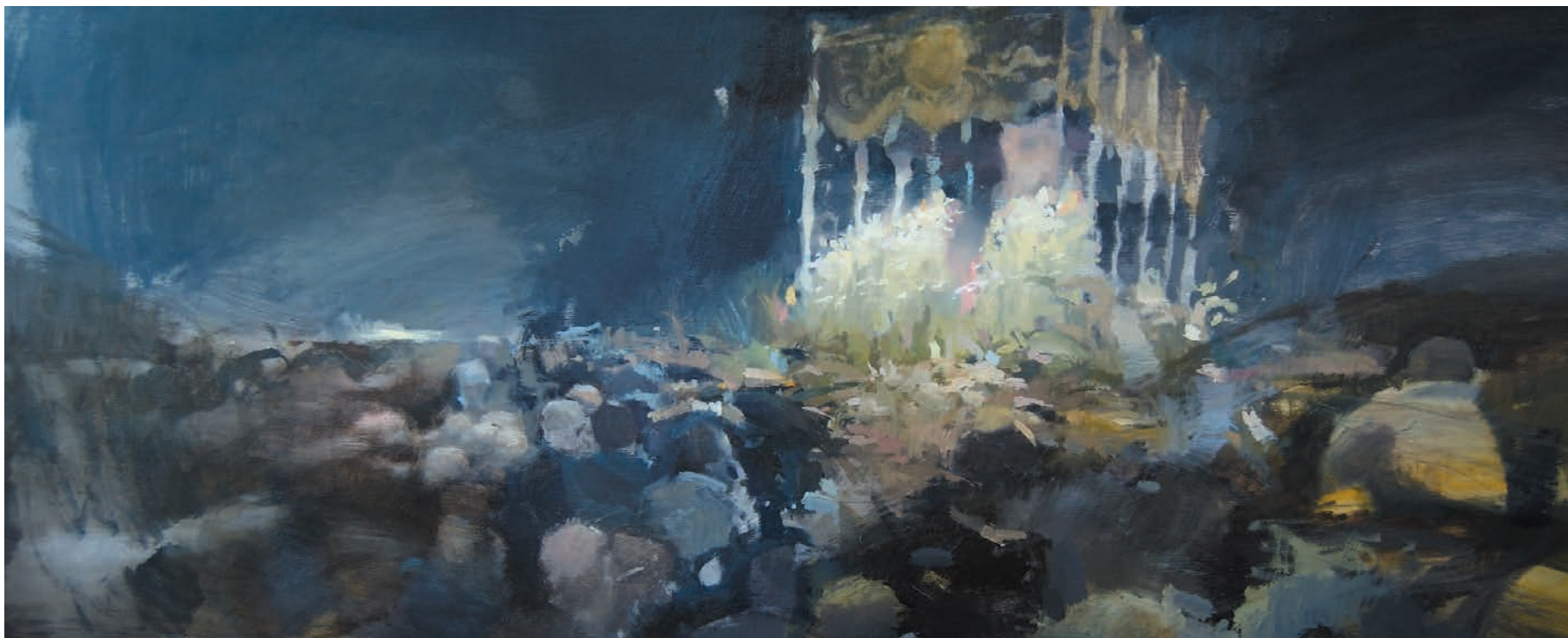


Foto: Santi León

La Estrella según...

Daniel Franca Camacho



El cartel de la Semana santa de 2023 no es la única pintura que ha realizado nuestro hermano Daniel Franca de la hermandad. Ya en varias ocasiones hemos podido disfrutar de la visión que tiene Daniel de la misma.

Algunas ya han sido publicadas en las páginas de nuestra revista como la que acompaña estas líneas que fue realizada mientras residía en Córdoba en la Fundación Antonio Gala y que se publicó en el número 2 de la revista Estrella. En ella se refleja a la Virgen de la Estrella en su recorrido de vuelta hacia la Capilla, la noche ha caído ya hace tiempo y tenemos que

decirle adiós poco a poco al Domingo de Ramos. El palio a lo lejos se adivina, se intuye, se siente y se presiente. Estamos cerca de San Jacinto. Este cuadro actualmente se encuentra ubicado en el despacho del Hermano Mayor.

En la página siguiente nos podemos encontrar con una obra que fue un encargo particular para su domicilio del desaparecido Manuel Domínguez del Barco. Reflejó de esta manera lo que pudo ser la procesión de la Virgen del año 1932. Es una pintura en la que se refleja el drama de aquella salida procesional con una increíble belleza.

Y por último nos encontramos con otra pintura de nuestra hermandad realizada recientemente por encargo de un particular. En ella podemos volver a ver el palio de María Santísima de la Estrella ya de anochecida y con toda la candelaría encendida.

El palio de María Santísima de la Estrella, de anochecida, con la candelaría en su máximo esplendor de brillo y el palio diseñado por Juan Manuel Rodríguez Ojeda es siempre una constante en la obra de Daniel Franca en cada oportunidad que ha tenido de recrear a nuestra hermandad.



La Estrella según...

Daniel Franca Camacho





Nuestro Padre Jesús de las Penas saliendo del Convento de las Mínimas de la calle Pagés del Corro / Foto: Domingo Pozo Morón



Altar de Quinario 2022 / Foto: David Moya

Nueva normalidad

Fray Javier Rodríguez Sánchez, O.P.
Parroco de San Jacinto

¡Querida Hermandad!

Una vez concluidos los días del Quinario en honor de nuestros Sagrados Titulares, en el que hemos podido comprobar, no solamente el arraigo, sino también el amor que por los mismos profesáis, quiero aprovechar este espacio que tan amablemente se me ha brindado para comentaros algún aspecto que me gustaría tratar.

Como en todas las relaciones humanas, siempre hay un comienzo, que suele ser apasionado, pero cuya intensidad es difícil de mantener, como en todo lo relacionado con el ser humano (¡y más en determinados ámbitos!). Y surge lo que, en otro orden de cosas, se ha denominado “nueva normalidad”.

Y, ¿en que ha consistido esta “nueva normalidad”? Pues, precisamente, en comprobar cómo la Parroquia y la Hermandad sentimos en común y procuramos trabajar en común, intentando que las relaciones vayan más allá de lo cortés y educado (¡algo que nunca debería faltar!), intentando *fraternalmente* solucionar las distintas situaciones que, por cualquier causa, pudieran ser motivos de desavenencias o malentendidos

(¡como en toda relación humana!) pudieran producirse.

Hay quien afirma que la Pandemia nos debería haber enseñado algo. Y yo creo que, en nuestro caso, la enseñanza fue la de hacer todo lo posible, por ambas partes, para lograr el entendimiento. Fueron momentos duros para todos y para la Hermandad no lo iba a ser menos, pues vio cómo hubo de aplazar no solamente las obras de la capilla y de la casa de hermandad, sino, consecuentemente, el traslado de los titulares. Sin embargo, como párroco, he de decir que ese tiempo fue de una riqueza humana inigualable. Quizás, los seres humanos sabemos ser más solidarios en las desgracias. Pero esa “anormalidad” nos sirvió para estrechar los lazos que, como no puede ser de otra manera, nunca deberían romperse entre hijos de un mismo Padre y pertenecientes a una misma Iglesia.

Hermanos, demos gracias al Señor de las Penas y a Nuestra Señora de la Estrella por estar participando juntos de esta “nueva normalidad”. Son muchas las cosas provechosas que podemos realizar juntos. No solo los cultos, cuyo marco incomparable parroquial unido a la labor de los capilleros en la realización de esos

magníficos altares se va superando en grandeza y majestuosidad de año en año, sino también en asuntos de formación, catequesis, cooperación en temas sociales...

Seguimos pidiendo la bendición de nuestro Señor y de nuestra Madre para seguir afrontando juntos los retos que nos depare el futuro. Y que nuestros hermanos santo Domingo de Guzmán y de san Jacinto también caminen a nuestro lado, haciendo que los lazos entre la Hermandad y la Parroquia sigan estrechándose para trabajar unidos por lo único que merecen nuestros esfuerzos: el bien de la sociedad y, por ende, del ser humano. Sabemos que el mejor culto que podemos ofrecer al Señor es “practicar el derecho y la justicia”. Pues, ¡apliquémonos el cuento, hermanos, hermanas, y a trabajar por el Reino! Desde la Hermandad, desde la Parroquia...

Además, y que no se nos olvide nunca, ¡nunca!, seamos agradecidos. El agradecimiento debería ser nuestra oración más común, por tantas personas, por tantas situaciones, por tantas cosas. Demos gracias a Dios por la vida, e intentemos mejorar la de los demás. Unidos, nos será más fácil. Gracias a todos de todo corazón.

La fotografía de...

Santi León, Domingo Pozo y José González



Foto: Santi León



Foto: Domingo Pozo



Foto: José González



Foto: José González



Foto: Santi León



Foto: Santi León



Foto: Domingo Pozo



Foto: Santi León



Foto: Domingo Pozo



Foto: José González



Foto: José González



Nuestro hermano Antonio Pérez Japón en la azotea de nuestra Casa-Hermandad y de fondo la calle San Jacinto / Foto: Mari Carmen Martín

75 Cirios

Francisco Javier Fernández Sánchez

Quedamos citados en la Plaza de La Encarnación. Cuando llegué, ya estaba allí. Puntual como un clavo. Ni que decir tiene que quedamos en un bar. No se me ocurre sitio mejor, para charlar sin prisas, que un velador, con un café caliente por delante, dada la hora, sabiendo, además, como sabía, y ya les adelanto que no me defraudó, lo mucho que podría contarme.

El motivo de nuestro encuentro, que en lo que a mí respecta más que de hablar se trataba de escuchar, era el de intentar trasladarles luego, a través de las páginas de la revista, algunas de sus muchas y diversas vivencias que, de alguna manera, pudieran servirnos para conocer más a un hermano que este mismo año hace la friolera de setenta y cinco de pertenencia a la Hermandad, lo que supone

que para muchos ni siquiera necesite de presentación, si bien, para aquellos que no lo conozcan, diré que se trata de Antonio Pérez Japón.

Nacido en Triana, en el año 1948. En pleno Altozano. Lo hizo en la casa de una tía abuela, frente por frente al espacio que luego ocuparía el siempre vigilante monumento de Belmonte, aquel eterno revolucionario del toreo, al que llamaban “El Pasma”, del que dicen que daba pellizcos a los sentimientos. En aquella misma casa, me comenta que, posteriormente, también residiría el recordado Hermano Mayor de la Esperanza, don Vicente Acosta (Q.E.P.D).

Que su madre dio a luz en el dormitorio, “(...) Como antiguamente. Porque antes se nacía en las casas y no en la clínicas ni

nada de eso que se lleva ahora”, así que se siente trianero como él solo.

Más tarde se mudó a la calle Castilla, al lado del Cachorro, -con lo que de buen vecino estuvo sobrado -, hasta que, con unos diez años, marchó a Nervión, hecho éste que contribuiría a que se acrecentara su pasión por el equipo de fútbol que en dicho barrio radica, al que ya nunca ha dejado de seguir ni de sentir.

Antonio, a bote pronto: ¿Qué recuerdos se te vienen a la cabeza de tus primeros años?

-Pues mira, acordarme me acuerdo mucho del colegio. El “Protectorado de la Infancia”, en la calle San Jacinto. Con Sor Milagros. Donde, por cierto, se hizo el pri-

mer belén viviente de Sevilla. Algo que era totalmente novedoso, en el que participaban los niños del colegio y en el que yo interpretaba el papel de molinero. Todavía me pregunto cómo, en aquella época, se pudo conseguir que el molino moviese las aspas sin parar. Pero la cosa es que lo hacía (risas). Allí estuvimos todas las Navidades.

¿Cómo era aquella Triana?

-No tiene nada que ver con la que hoy día conocemos. Me acuerdo de asomarme al balcón y ver el quiosco de Las Flores, que era un puesto de agua. Ni había calamares fritos ni nada de eso.

En el otro lado, un puesto redondo donde se vendían refrescos de sandía y otro de melones delante de la farmacia de Aurelio Murillo.

De su familia, Antonio, me habla de su padre, agente comercial. De sus primeros hermanos, Luis y Carlos (Q.E.P.D.) Baras Japón, de cuyos padres era un

conocido negocio del barrio, “Los Caminos de Triana”.

También de su abuela, que enviudó pronto y tenía una tienda en la calle San Jorge, que era de loza y cristal, con la que, me dice, pudo salir adelante en aquella época. Lo que no era fácil.

-Recuerdo el tranvía con jardinera y una parada que había de carros de batea, que eran unos carros, que no iban tirados por bestias y que normalmente se usaban para las mudanzas. También, el trasiego de otros carros, algunos incluso tirados por bueyes, que pasaban por el puente.

Un puente, por cierto, con historia, pero también con historietas, y que todo hay que decirlo se cruzaba muy circunstancialmente, hasta el punto de tener esto bastante que ver con la propia identidad del barrio.

-Así es. Te cuento una, aunque yo creo que mucha gente la sabrá. Pero por ejemplo, debajo de donde está el faro, lo que es

hoy el restaurante de “María Trifulca”, hay una cabeza de león, y decía la gente que cuando el agua llegaba a esa altura se arriaba Triana. Antiguamente, en ese sitio, se tomaba el barco que iba a Sanlúcar de Barrameda y era allí donde se despachaban los billetes. Y bueno, Triana, ha tenido muchas arriadas. La calle Betis, en aquel entonces, era prácticamente una orilla del río.

La otra cosa que me dices, efectivamente, así era. Y eso tiene que ver cuando un trianero, de verdad, siempre te dice que es de Triana. Raramente te dirá que es de Sevilla. En Triana, también, eran muchos los corrales de vecinos y cuando pasabas por la puerta de cualquier bar oías el cante. Recuerdo

una tasca, donde el cuartel de la Guardia Civil en Pagés del Corro, por la que pasaba camino del colegio, en la que siempre había flamenco. Luego, las cosas de la vida, hicieron que mucha gente tuviera que salir del barrio, instalándose en otras zonas, como el Polígono de San Pablo.

Creo que, hoy día, ha perdido identidad con todo esto del turismo y se ha convertido en un escaparate, pero de lo que no era Triana. Ni muchísimo menos.

Y en el barrio, la Estrella. ¿Por qué la Estrella?

-Al señor que estaba de hermano Mayor, cuando la Estrella en el año 32 decide salir, yo lo consideraba como mi abuelo. Era el padre de una tía política mía. La base de la familia era de la Estrella, así que nos hicieron hermanos. Este hombre era Blas Medina. En aquel entonces, si la Hermandad tenía cien nazarenos muchos eran. Por cierto, yo no he visto poner en los pasos más alambres en todos los días de mi vida. ¡La de dinero que ganaría con nosotros la ferretería! (risas). Aunque gracias a gente, como era el amigo Guillermo o Balseras, que estaban todo el día dándole vueltas a la cabeza, aquello tiraba para delante. Pero te digo que yo he llevado varas de la Esperanza, del Cachorro, de el Rocío... era un auténtico problema salir cada año. Hoy lo que vemos es una Hermandad potente y equilibrada en todos los sentidos.

¿Era algo habitual en el resto de Hermandades del barrio?

-En líneas generales había hermandades cortitas. Pero la Estrella, posiblemente, fuera la más corta que había en Triana. Al menos, siempre escuché en casa que era un verdadero problema poder sacar la Hermandad a la calle. De hecho, creo recordar que, antiguamente, hubo algún año que no salió. Te hablo no de la época mía, si no anterior.

La evolución ha sido tremenda y hoy por hoy quizás sea de los patrimonios más importantes en las Hermandades en Sevilla.

¿Cuándo apreciaste tú el cambio de dinámica?

-Yo creo que fue a raíz de la construcción de la capilla. El hecho de tener tu capilla influyó mucho en atraer a una serie de hermanos que le dieron lo que estamos viendo hoy día. Yo creo que esta Hermandad, en mi opinión, está en muchos aspectos entre las tres o cuatro primeras de Sevilla. Una cosa muy importante, que



Antonio, el Domingo de Ramos de 1953. Foto: Archivo familiar



El Domingo de Ramos de 1951 junto a su padre. **Foto: Archivo familiar**

también veo, es la unión de los hermanos con su Hermandad. Los hermanos están muy apegados a ella.

La transformación que se ha hecho en la casa Hermandad. El que tenga un pequeño bar donde poderse relacionar, son detalles. Otra cosa que también ocurre y que aprecio es que, desde hace tiempo, las Juntas de Gobierno están muy al tanto de lo que les pasa a sus hermanos. Yo tengo la prueba evidente en mí mismo. Son detalles que no son normales. Sin embargo, esta Hermandad, se ha preocupado siempre. Y eso es de agradecer.

Al hilo de ello, le comento si a él le parece, como me lo parece a mí, si la Estrella es una Hermandad de familias, e incluso dinastías, y así me lo corrobora.

-Te encuentras amparado. Aparte ya de otras cuestiones como, por ejemplo las labores de caridad para personas que necesitan de ayuda.

No quiero que se me pase una cosa, Antonio. ¿Siempre en la Virgen?

-Sí. Te cuento una anécdota. El único año que no he salido en la cofradía fue cuando mi operación del corazón. Luego

sin salir, por culpa del agua, el año 2003. En el año 1956, porque llovía mucho el domingo, se pidió permiso para salir el martes, que luego resulta que llovía más que el domingo (risas). Entonces ni había plásticos ni nada. Recuerdo el palio cada vez que se mecía. Caían cubos de agua. Tanto fue así, que mi padre, en previsión, me dejó salir con la condición de que llevara debajo de la túnica unas botas katiuskas de goma. Y ahí que iba yo con ellas y el hábito nazareno.

Gracias a Dios, también, quedó en una anécdota. Pero me parece que no está de

más referir ciertas curiosidades, que tal vez puedan ayudarnos a saber de nuestras vicisitudes, como cuando, en cierta ocasión, os dijeron que en la cofradía iba una bomba ¿Cómo viviste ese momento y qué recuerdas de aquel día?

-Yo he salido dieciocho años de diputado de tramo. Recuerdo que el primer año fue el último que salió de San Jacinto. Entonces, creo que fue en el 77, cuando íbamos por la calle Sierpes, un enlace nos dijo que había un aviso de bomba en uno de los pasos. Hubo un momento en aquellos años de la Constitución y toda esta serie de cosas en que había muchos avisos de éste tipo. Imagínate ese camino por Sierpes hasta la Catedral, donde ya la policía comprobó que no llevábamos nada. Luego los pasos fueron rodeados hasta Triana durante el camino de vuelta.

Yo no hablo del 32 porque no vivía, pero está claro que siempre ha sido una Hermandad que ha tirado para adelante.

Cambiamos de tercio. Vamos a hablar ahora del Antonio más desconocido. Siempre inquieto.

-Pues sí. He conocido mundo. Viajar mucho a EE.UU. me ha dado una visión diferente de las cosas. Nunca me he aco-



Domingo de Ramos de 1953, delante de la representación de la Esperanza de Triana que acompañó a nuestra cofradía. **Foto: Archivo familiar**

modado. Te puedo decir como curiosidad, por ejemplo, que fui uno de los pioneros en tener ADSL en Sevilla. ¡Quince días tardaron en montármelo!

Y siempre con la inquietud de irme adaptando a lo que viniera. Mi padre decía que nadie se muere el día antes. Así que no sé cuánto voy a durar, pero mientras tanto quiero seguir haciendo cosas para que, cuando me vaya de este mundo, lo haga con la alforja llena de vivencias.

¿Qué era “Callejón del Agua”?

-Pues mira. Sobre los ochenta, un grupo de componentes de la tuna de Derecho empezamos a reunirnos los sábados para tocar como entretenimiento. Mis primos, Luis y Carlos Baras, habían sido de los primitivos “Amigos de Gines”, y Carlos había hecho una serie de temas, ofreciéndose un amigo mío personal, que era por entonces Presidente del Colegio de Arquitectos, a hacernos un pequeño disco de felicitación para ese colectivo.

El grupo fue evolucionando hasta quedarnos finalmente cinco componentes. Yo tocaba la percusión. Mis primos, por su pasado con “Amigos de Gines”, tenían relación con la casa “Hispanvox”, así que llevaron una maqueta y la verdad es que

gustó bastante. Tanto es así que se hicieron cargo de la grabación de un disco que, curiosamente, fue el primer disco de sevillanas que se grabó en un estudio de Sevilla. Les gustó porque era un sonido diferente, en el que no intervenía nadie salvo nosotros. Actuamos en algunos sitios, mayormente con carácter benéfico. Pero es que cada uno tenía su profesión y el tema no estaba en vivir de la música. Por eso, cuando se planteó el promocionar al grupo a otros niveles, también se planteó la cuestión de seguir o no. Y optamos por no hacerlo, por las responsabilidades familiares.

Finalmente la promoción se hizo con “Cantores de Híspalis”, que también era un grupo distinto de lo que había. De todas formas nos quedamos con el recuerdo y algunas de las sevillanas que dejamos, y que luego han sido muy versionadas, como “Aquellas corraleras de Triana” (Al Altozano).

Pero como no podías estarte quieto inicias otro periplo, que ésta vez tendría que ver con El Rocío. Cuéntame.

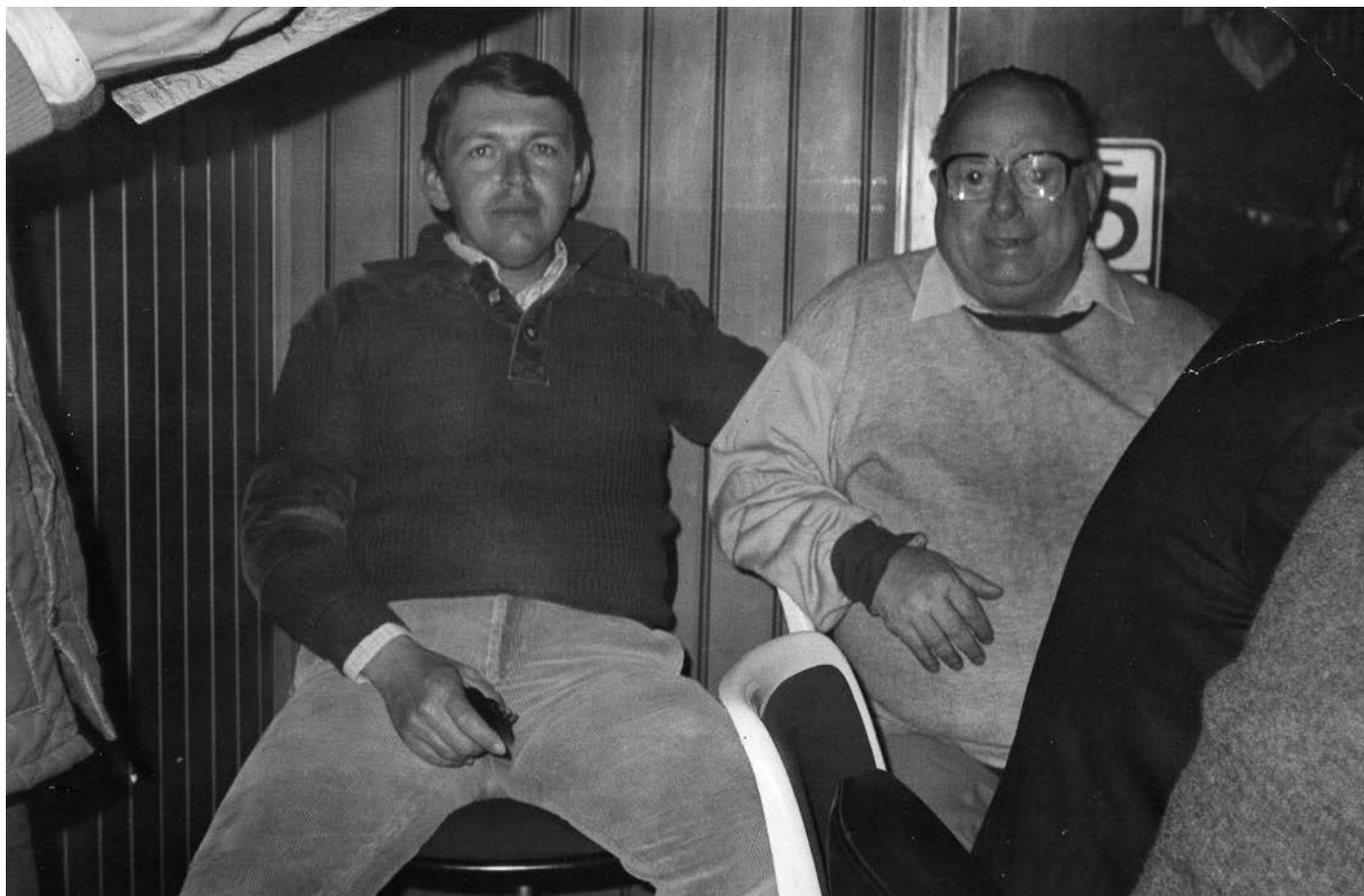
-Eso fue porque yo tenía una finca en Mairena del Alcor, donde criaba caballos por afición y veía el florecimiento de Hermandades rocieras en los diversos pueblos

de Andalucía, principalmente, y que Mairena no tenía. Un día comenté en el pueblo que debería hacerse una Hermandad porque la gente iba al Rocío, pero con otras. Yo mismo fui con Triana o con Dos Hermanas. Un día me llaman para una reunión y me plantean fundar una Hermandad. A uno de los que estaba allí, entonces, se le escapó que yo sería el hermano Mayor, a lo que dije que no, Que yo tan solo iba para prestarles apoyo, pero sin más intención que la de ayudarles.

Al final, sin saber por qué, ni consultarlo siquiera con mi mujer, les dije que ninguna Hermandad debería quedarse sin salir y que, si la Virgen quería, al final la Hermandad saldría hasta de debajo de las piedras. Les advertí que, a partir de ese momento, lo que cabía era trabajo y se empezó desde cero. Las reglas, el camino que se iba a hacer, la infraestructura para diez días de camino, y todo esto sin tener casa...etc.,

Quise que nos apadrinase Triana, pero aquello era problemático para ambas con lo que fue una Hermandad vecina, como la de Alcalá, la que se designó como madrina.

Encargué el simpecado a un bordador de Mairena y la carreta a Manolo de los Ríos. Todo ello a base de muchas rifas y



Con Francisco de Asís Palacios Ortega, “El Pali”. Foto: Archivo familiar



En un Rocío con Doña María de la Esperanza de Borbón-Dos Sicilias y Orleans. Foto: Archivo familiar

no precisamente con la conformidad del párroco, porque coincidió todo aquello con que se estaba reformando la parroquia y también tenían que hacerlas para financiar la obra. Nos hicieron a los cinco años Hermandad y al año siguiente Hermandad filial del Almonte.

Recuerdo con mucha tristeza el nefasto año en el que uno de los hermanos que nos acompañaba se volvió del camino para pagar los salarios a sus empleados, sufriendo un accidente de circulación en el que perdió la vida. Me avisó la Guardia Civil, y tuve que dar la noticia a su esposa e hijos que venían con nosotros. Fueron unos días muy tristes y bueno... me tocó lidiar con aquello.

Y también, por si todo lo que hemos hablado fuera poco, además tuno de la de Leyes.

-Sí. Y claro, ello me hace recordar cómo

surgió la idea de cantarle a la Virgen de la Estrella en la tarde del día siete de diciembre. Fue en el transcurso de una conversación con Manolo Domínguez del Barco (Q.E.P.D.). Te cuento. Yo iba dando un paseo por Triana y cuando pasé por el callejón, veo que se les estaba dando una copa a los vecinos en agradecimiento a la

colaboración prestada el Domingo de Ramos. Me paro, y tras ver un coro que había por allí, se me ocurre comentarle a Manolo que si la tuna viniera a cantar a la Virgen qué le parecería. Me dijo que le parecería fantástico. Lo propuse y aquello fue tomando cuerpo porque, además, resulta que en la tuna de Derecho hay mu-



Portada del disco de sevillanas grabado por "Callejón del Agua", Foto: Archivo familiar

chos hermanos de la Estrella y mira... ya van siete años.

Es algo que ha calado tanto en la tuna, que ahora lo que les parecería mentira sería el hecho de no ir. Aparte de la amabilidad de la Hermandad, ponerse delante de Ella no se puede explicar.

Ya que volvemos a la calle San Jacinto. ¿Cómo ves actualmente a la Hermandad?

-Magníficamente bien y con unas perspectivas por delante muy importantes. Veo una hermandad que me lleva a pensar que hay todo un futuro por delante.

No sé qué pensarás tú. Pero para mí la pandemia ha sido una especie de reválida del compromiso con su Hermandad de los hermanos de la Estrella.

Es que los hermanos de la Estrella llevan la Hermandad en el corazón.

Otra de las cosas que veo, es el cambio radical que ha habido en la relación de la Parroquia con la Hermandad, impensable hace años. El ver las puertas abiertas de la Parroquia, para todo, me llena de satisfacción.

-¿Cómo se lleva eso de seguir preparando la túnica después de setenta y cinco años?

Preparar la túnica es recordar a mi madre en Triana. Planchándola. Y yo, de pequeño, alrededor de ella, soñando siempre con el domingo de Ramos. Es como preparar el traje de novio para tu boda. Como el traje de luces el torero que sueña con abrir esa puerta grande, que es la de la capilla de la Estrella el domingo de Ramos.

-Para recordar y para olvidar.

Para recordar, mi familia. A mi padre, llevándome de la mano a San Jacinto. A mis primos, mirando quién llevaba más caramelos. Quién había cogido más cera.

Para olvidar, el aviso de bomba del año 77 durante la carrera oficial que, como te dije antes, afortunadamente fue falso. También malo para mí, de pequeño, era cuando mi padre me amenazaba con no salir de nazareno cuando sacara una mala nota. Aunque eso jamás ocurrió.

-¿Algo más que declarar?

Pues que también soy hermano del Gran Poder. La segunda o tercera pareja delante del Señor.

De ahí, las cosas que oyes de la gente, las caras, los ojos, el llanto de todas las edades, es algo que se graba como una película. Que es indescriptible.

Antonio Pérez Japón es mi amigo. Un buen hombre que siempre ha tenido claro que vivir es mucho más que dejar que transcurran los días. Que la vida se llena de años, pero que también los años hay que llenarlos de vida.

Actual número siete, cumple setenta y cinco años como hermano. Que el Señor de las Penas y su bendita madre de la Estrella, le provean de salud para que pueda seguir bebiéndose la vida a chorros. Como a él le gusta y como siempre hizo. A su modo. Sin hacerle daño a nada ni a nadie. Y ya puestos a pedir, que nosotros lo veamos.

Querido Antonio, ya queda menos para que nos busquemos en el patio con la túnica puesta, como cada año. Que éste, menos que nunca puede faltarme tu abrazo.



Recibiendo la insignia de la Tuna de Derecho que ese año había portado María Santísima de la Estrella el Domingo de Ramos, Foto: Archivo familiar



Pontificia, Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad
de Nuestro Padre Jesús de las Penas y M
Santo Lignum Crucis, San Francisco



Juan Francisco Guillén Gómez



José Antonio Sánchez Ramos



Ángel Luis Bonilla Fernández



María Rosa Guerrero Méndez



Rosa María Morente Guerrero



José Besteiro Vergara



Miguel Pérez Aparicio



Jesús Ramírez López



Francisco José Bueno Rodríguez



María José Medina Cabral



Carlos Martín Vázquez



Juan Andrés Hernández Escribano



Javier Vilaplana Carrasco



Enrique Javier Gordo Pareja



Francisco José de Haro Romero



Estrella Garduño Rodríguez



José Manuel Garduño Rodríguez

1973

ndad Sacramental y Cofradía de Nazarenos
María Santísima de la Estrella, Triunfo del
co de Paula y Santas Justa y Rufina.



Rafael Ferreira Arcos



Antonio Lérida Gómez



Andrés de Haro Romero



Manuel Eusebio González Arias



José Manuel Castro Sáez



Francisco Javier López Vega



Juan Ramón Relinque Herrera



Juan Manuel Pablo García



Querubín Alonso Valderas



José Zuloaga Villegas



Antonio Jiménez de Haro



Andrés Benítez Castro



Javier de Haro Romero



Antonio Peinado Rey



Manuel Miguel Linares Godoy



Enrique Bejarano Muñoz



Francisco Javier Díaz García



Marco Antonio Miranda Terceño

2023



JUAN FRANCISCO GUILLÉN GÓMEZ

Lo hizo hermano su padre ante la insistencia que él tenía. Sus mejores recuerdos son de cuando se salía de San Jacinto, ya que como él era un niño, por aquel entonces se permitía que se pudiese entrar con un acompañante, y a él lo acompañaba su padre. Es algo que recuerda con una inmensa alegría.



RAFAEL FERREIRA ARCOS

Le hizo hermano su padre ya que a su hermano lo inscribió un tío suyo, a partir de ahí toda la familia se empezó a hacer hermano. Sus mejores recuerdos son de cuando salía de costalero de Nuestro Padre Jesús de la Penas y cuando se retiró salió de nazareno con sus hijos y sus sobrinos "ejerciendo de pavero" de los niños.



ANTONIO LÉRIDA GÓMEZ

Se hizo hermano por un tío suyo que era costalero y su primo salía de nazareno y quería salir con ellos. Le llena de orgullo poder salir de nazareno y realizar la Estación de Penitencia. Siente una gran satisfacción cuando llega de vuelta y los momentos íntimos del recogimiento que vive durante la misma.



JOSÉ ANTONIO SÁNCHEZ RAMOS

Se hace hermano por un amigo que este año cumple igual que él 50 años de pertenencia a la hermandad Juan F. Guillén. Recuerda con añoranza aquellos Domingos de Ramos de su infancia y adolescencia.



ÁNGEL LUIS BONILLA FERNÁNDEZ

Se hizo hermano por devoción. En su familia también hay hermanos de otras cofradías de Triana pero todos se declaran estrellistas de corazón. Tienes grandes recuerdos de todos los Domingos de Ramos, pero desde que dejó de salir de nazareno por un problema de espalda disfruta de toda la cofradía en la calle.



MARÍA ROSA GUERRERO MÉNDEZ

La hizo hermana su entonces novio el recordado Ignacio Morente. Guarda grandes recuerdos de los Domingos de Ramos, aunque tiene su punto de añoranza por las ausencias de sus seres queridos. Un gran momento para ella fue la Coronación de María Santísima de la Estrella, lo vivió en aquellos días le resulta inenarrable.



ROSA MARÍA MORENTE GUERRERO

Perteneciente a la familia Morente, su padre era Ignacio Morente, la hicieron hermana desde su nacimiento. Recuerda con mucho cariño cuando la cofradía volvía de vuelta y salían al encuentro de su padre. Después con su hijas cuando empezaron a salir de nazarenas. Disfrutaba intensamente el Domingo de Ramos con su familia.



ANDRÉS DE HARO ROMERO

Junto a sus dos hermanos, que también cumplen 50 años en la corporación este año, le hizo hermano su padre, de arraigada tradición tanto en el barrio como en la hermandad. Sus mejores recuerdos son la de salir toda la familia junta, cuando vivía su padre se vestían todos en casa, para luego salir juntos con sus primos.



MANUEL EUSEBIO GONZÁLEZ ARIAS

Sobrino de Manuel González Martín "Manolito Triana" que le hizo hermano cuando era un niño, y con el que salía todos los Domingos de Ramos acompañando al Cristo de las Penas. Durante unos años no salió en nuestra cofradía, pues tocaba en la Banda de cornetas y tambores del Santísimo Cristo de las Tres Caídas. Desde hace unos años ha vuelto a vestir el hábito nazareno.


JOSÉ MANUEL CASTRO SÁEZ

Lo hace hermano su padre para que pudiera salir de nazareno con su primo el Domingo de Ramos, aunque su familia está vinculada a San Gonzalo, por cuestiones profesionales de su padre no podía estar con él el Lunes Santo. Recuerda con cariño la salida desde San Jacinto ya que su padre podía entrar con él a acompañarlo.


FRANCISCO JAVIER LÓPEZ VEGA

Su padre trabajaba en una mercería que se encontraba enfrente de la hermandad, fue el primero que se hizo hermano y después inscribió a todos sus hijos. Tiene leves recuerdos, era muy pequeño, de cuando la hermandad fue por Chapina, aunque el momento más especial para él fue cuando salió con la vara de su hermano que había fallecido ese mismo año.


JOSÉ BESTEIRO VERGARA

Se hace hermano a través de Miguel Ángel García Raposo, cuando su familia se vino a vivir a Triana. Recuerda como le impresionó mucho salir de San Jacinto, por aquel entonces tendría unos ocho años, como a todos se quedó con las ganas de repetir esa experiencia en 2020. Fue el primero en portar el Guión de la Coronación.


MIGUEL PÉREZ APARICIO

Pertenece a una de las sagas míticas de la hermandad "los Cubillana", por lo que fue hermano desde su nacimiento. Ha pertenecido a la cuadrilla de costaleros de Nuestro Padre Jesús de las Penas durante 20 años, tiene un recuerdo muy especial de la procesión del CCCL Aniversario de la talla del Cristo, en el momento que el paso entro en la Capilla de los Marineros.


JESÚS RAMÍREZ LÓPEZ

Hijo de Manuel Ramírez, "el de la Cruz de Guía", como siempre se le ha conocido en nuestra hermandad. Sus mejores momentos están vinculados a cuando acompañaba a su padre con el farol y el hermano mayor pronunciaba las palabras "adelante la Cruz de Guía" y se abrían las puertas de la Capilla.


FRANCISCO JOSÉ BUENO RODRÍGUEZ

Su amigo Miguel Ángel García Raposo siempre le hablaba de su hermandad, lo que hizo que le picara el gusanillo y se hiciese hermano. Recuerda con cariño cuando su primo unos pocos años más joven salió por primera vez con él. Cuenta una anécdota de un niño que le pidió un caramelo, se le quedó mirando y le preguntó si no tenía "sugus", al decirle que no, el niño le devolvió el caramelo.


JUAN RAMÓN RELINQUE HERRERA

Le hizo hermano su hermano mayor, su padre fue miembro de junta en la época de los años 60. Fue vocal de la Bolsa de Caridad y durante más de treinta años ha pertenecido al cuerpo de diputados de nuestra cofradía ocupando puestos de enlace también. Guarda especial recuerdo del 24 de octubre de 1999 cuando la Virgen se fue para la Catedral.


JUAN MANUEL PABLO GARCÍA

Lo apuntó a la hermandad su madre, que como curiosidad todo el mundo la conoce como Estrella aunque su verdadero nombre es Francisca. Lleva portando el estandarte corporativo de la hermandad desde hace 43 años, ha participado con él en los domingos de ramos y las procesiones extraordinarias. Le gustaría llevarlo también en el 2024 en el XXV aniversario de la Coronación de la Estrella.


QUERUBÍN ALONSO VALDERAS

Es hermano por tradición familiar. Su recuerdo más importante es cuando pudo acompañar a su hija en su primera Estación de Penitencia. También tiene muy buenos recuerdos de los días de la Coronación de María Santísima de la Estrella.



JOSÉ ZULOAGA VILLEGAS

Su padre fue el primero que se hizo hermano y el que se encargó de hacer hermanos al resto de su familia. Perteneció durante 25 años a la cuadrilla de costaleros de la Virgen de la Estrella. Recuerda con especial cariño un año en que Ramón Sánchez (q.e.p.d.), le comunicó que su padre iba a salir de maniguetero en el Cristo.



MARÍA JOSÉ MEDINA CABRAL

Hija de Rafael Medina García de la Vega que fue Hermano Mayor de la corporación, es hermana por tradición familiar. Recuerdos en su caso hay muchos, pero señalaría especialmente la Coronación de María Santísima de la Estrella, tanto los días previos como el 31 de octubre de 1999.



CARLOS MARTÍN VÁZQUEZ

Se hizo hermano por devoción. Tiene muchos recuerdos emocionantes como salir desde San Jacinto, la construcción de la Capilla, la Coronación de la Virgen y en el año 2021 cuando tomó posesión como Hermano Mayor, pero el más entrañable es cuando salió por la puerta de la Capilla con su nieta en brazos.



JUAN ANDRÉS HERNÁNDEZ ESCRIBANO

Su padre le hizo hermano porque todos los años lloraba cuando su primero salía el Domingo de Ramos y él no salía hasta el día siguiente. Perteneció a la primera cuadrilla de costaleros del Cristo de las Penas. En el 2001 su hijo nació el Sábado de Pasión y su padre había fallecido poco antes, Manuel Vizcaya le dedicó una levánta en el altozano que recuerda con cariño.



JAVIER VILAPLANA CARRASCO

Hermano por tradición familiar, su padre lo apuntó nada más nacer. Sus mejores recuerdos son cuando salía con él acompañándolo en la vara de estandarte cuando era un chiquillo y la primera vez que su hijo lo acompañó a él de penitente.



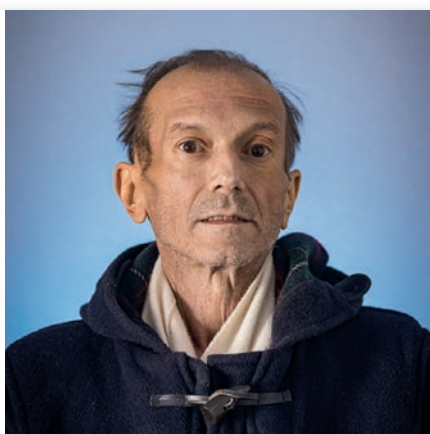
ANTONIO JIMÉNEZ DE HARO

Hermano por tradición familiar, fue apuntado con pocos meses. Recuerda especialmente dos momentos en estos años. El primero siendo él un niño de unos ocho años volviendo por el puente de San Telmo que empezó a llover y su padre le tapó con su capa y el segundo cuando su hijo nació y con pocos meses se lo trajeron a la salida para que lo llevara en brazos.



ANDRÉS BENÍTEZ CASTRO

Nieto del inolvidable Diego Castro, el Capillé. Fotógrafo aficionado, el año pasado una instantánea suya ilustró la contraportada de la revista. Recuerda con especial cariño cuando su hermano y él, el sábado de pasión dormían en casa de su abuelo, y los nervios previos al Domingo de Ramos. También a su abuela Salud, que le esperaba de recogida con la cena preparada.



JAVIER DE HARO ROMERO

Junto a sus dos hermanos, que también cumplen 50 años en la corporación este año, le hizo hermano su padre, de arraigada tradición tanto en el barrio como en la hermandad. Recuerdos del Domingo de Ramos tiene muchos, en donde además de nazareno, también ha pertenecido a la cuadrilla de costaleros.



ANTONIO PEINADO REY

A su madre le gustaba mucho la hermandad y a través de un grupo de amigos le hicieron hermano. Se siente especialmente emocionado al recordar cuando sus hijos salieron por primera vez de nazarenos, él ha ido acompañando a sus hijos y a sus sobrinos, y aunque algunos ya no salen, sus hijos siguen manteniendo la tradición.



ENRIQUE JAVIER GORDO PAREJA

Nació en la calle San Jacinto y toda su familia era hermana, a él lo apunto Manuel Guijo. Perteneció a la primera cuadrilla de costaleros del Cristo de las Penas y recuerda como aquel año cuando estaban haciendo un ensayo por el Puente de Triana un coche se chocó con el paso y la Junta de Gobierno casi no los dejó salir.



FRANCISCO JOSÉ DE HARO ROMERO

Junto a sus dos hermanos, que también cumplen 50 años en la corporación este año, le hizo hermano su padre, de arraigada tradición tanto en el barrio como en la hermandad. Su momento especial del Domingo de Ramos en cuando llega al callejón y se encuentra con la familia y amigos, esos nervios previos a la salida procesional.



ESTRELLA GARDUÑO RODRÍGUEZ

Nieta de Manuel Rodríguez, protector de la Virgen en tiempos difíciles, e hija de Pepe Garduño recuerda pasar toda su infancia en la hermandad, como corría por los pasillos de la casa hermandad. Pero le trae una emoción especial la primera vez que vio a su padre vestir a la Virgen de la Estrella.



JOSÉ MANUEL GARDUÑO RODRÍGUEZ

Nieto de Manuel Rodríguez, protector de la Virgen en tiempos difíciles, e hijo de Pepe Garduño, le hicieron hermano el mismo en que nació. Como sus hermanas sus recuerdos son muchos y variados. Limpiando plata, saliendo de nazareno, de acólito, de pertiguero. No puede quedarse con uno sólo ya que toda su infancia y juventud está ligada a nuestra hermandad.



MANUEL MIGUEL LINARES GODOY

Le apunto a la hermandad su padre y mantiene muy buenos recuerdos de todos los Domingos de Ramos, especialmente cuando sus hijos eran mas pequeños y podían ir con él en el tramo. También tiene cada Domingo de Ramos un recuerdo muy especial para su padre.



ENRIQUE BEJARANO MUÑOZ

Desde chico con su madre venía todos los años a ver la hermandad en Reyes Católicos y le pegó el pellizco que pidió que le hiciesen hermano, aunque es capataz de Virgen de la Estrella se confiesa nazareno del Cristo de las Penas. Disfruta muchísimo mandando el paso de palio, pero siente mucha responsabilidad y hasta que la Virgen no está de recogida no respira tranquilo.



FRANCISCO JAVIER DÍAZ GARCÍA

Nacido en el barrio de Triana, le apuntaron a la hermandad sus padres. Su padre que era cantor, le cantaba saetas a Nuestros Titulares el Domingo de Ramos. Recuerda con añoranza cuando la hermandad volvía por el Puente de San Telmo y la calle Pureza y se paraba a saludar a la Esperanza de Triana.



MARCO ANTONIO MIRANDA TERCEÑO

La familia materna pertenece al barrio de Triana y son todos hermanos de la Estrella, por lo que le viene de familia pertenecer a la hermandad. Perteneció a la cuadrilla de costaleros del Cristo de las Penas. Su momento del Domingo de Ramos es cuando en la mañana del mismo se reúne toda la familia para vestirse juntos y llegar a la Capilla.

También cumplen en 2023 sus Bodas de Oro:

Enrique Torija Escribano
María Jessica Albí Tejero
Florentino Vargas Machuca García de Castro
María del Carmen Pascual Rodríguez
Manuel Romero de Celis
Juan Gargallo Rodríguez
Juan José Plata del Pino
Alejandro López Palma
Rafael Gallinato Pérez
Manuel Joaquín Plaza Muñoz

Por diversas razones no hemos podido recoger sus impresiones para la Revista Estrella 2023. Rogamos disculpen las molestias.



Foto: M. Carmen Martín

El Domingo de Ramos del reencuentro



Foto: Pablo Sánchez Arias

José María Saval Tejera

2 años, 11 meses y 28 días después, volvió el Domingo de Ramos que sabemos disfrutar. Tras el tiempo de pandemia, volvimos a esos momentos de espera, de nervios, de emoción. Los pasos volvían a salir a la calle y en La Estrella, como en el resto de Hermandades, fue marcada, para siempre, como la Semana Santa del reencuentro. El reencuentro de uno con sus seres queridos para preparar el día señalado, el reencuentro con el orgullo propio de volver a ver a los Titulares en la calle, y el reencuentro de uno mismo a la hora de vivir otra Estación de Penitencia, que cada uno realiza a su manera. Algunos hermanos volvieron a

ponerse la túnica y el antifaz, otros a servir de acólitos, muchos se pusieron de nuevo el costal y la faja para ser los pies de Ellos, y también había otro grupo que formaban un servicio de cofradía para realizar distintas funciones, como en mi caso, la comunicación junto a un gran equipo formado por: Mari Carmen Martín, Antonio Marco Guillén y Pablo Sánchez.

En los años que corren, en plena era tecnológica y de la inmediatez, las Hermandades, como todas las instituciones, se ven en la obligación de adaptarse a los nuevos formatos, en este caso para retransmitir la cofradía por las redes socia-

les y que se pueda seguir desde cualquier punto del mundo a tiempo real. De este modo, el equipo de personas anteriormente mencionadas nos pusimos manos a la obra para organizar durante las semanas previas el Domingo de Ramos para cubrir todo el recorrido (dividirnos por tramos, planificar las publicaciones, etc.). Una labor muy trabajosa a la vez que privilegiada.

Tras dejarlo todo acordado con mis compañeros, llegó el ansiado día. Con mi traje, mi medalla, mi acreditación y numerosos cargadores portátiles de móvil, llegué al callejón de la Casa Hermandad



Foto: Pablo Sánchez Arias



Foto: Pablo Sánchez Arias



Foto: Antonio Marco Guillén



Foto: Pablo Sánchez Arias



Foto: Antonio Marco Guillén

como si no hubiera pasado el tiempo. Tras los esperados abrazos con familiares y conocidos de la Hermandad y tras repasar las últimas indicaciones con el equipo de comunicación, salí a la calle a grabar la llegada de la banda juvenil de la Centuria Macarena que acompaña a nuestra Cruz de Guía. Entre los aplausos de una calle San Jacinto abarrotada y con un sol reluciente, se escuchaban los primeros sonos de un día que iba a ser para el recuerdo. Comenzaba así #LaEstrella22, que fue la etiqueta que usamos en nuestras redes. Acto seguido, se producía otro gran momento emocionante cuando tras las discursos del Hermano Mayor en el interior de la capilla, dijo la frase que esperábamos todos: "Diputado Mayor de Gobierno... ¡Que se abran las puertas!", momento que por supuesto, también fue grabado para las redes sociales con el temblor de lo vivido. Tras ese racheo de la puerta y la segunda tanda de aplausos de la tarde, ya todo estaba servido.

Me encargué de cubrir la salida del Cristo. Se cruzan recuerdos como la primera levánta, ese primer silencio y esas maniguetas doradas que ya sobresalían del dintel. El Señor de las Penas ya estaba en la calle yendo al compás de su banda



Foto: Mariano Ruesga



Foto: Mariano Ruesga



Foto: M. Carmen Martín



Foto: Pablo Sanchez Arias



Foto: M. Carmen Martín







Foto: Nono Infantes



Foto: Nono Infantes



Foto: Pablo Sánchez Arias

después de que esta entonara el “Al caer la tarde...” y se cantara una saeta nada más salir. Las miradas que se podían ver en ese momento eran únicas, consecuencia de una sensación de orgullo y alivio tan grande al poder revivir esa imagen tras tanto tiempo. Acompañé al Cristo hasta la esquina de Rioja-Velázquez. En esta parte del recorrido se mezclaban muchas escenas en las que el imponente paso cubierto por rosas rojas buscaba la Carrera Oficial. Una de ellas fue llegando “a Sevilla” cuando tras finalizar el puente sonaba la marcha “Pasa la Estrella”. También, esa eterna revirá en Rioja donde se estrenaba tras el paso la nueva marcha de Presentación al Pueblo “Estrella de los Mares”.

Tras dejar el paso del Cristo antes de entrar en Campana, me fui a buscar a Ella. Recorrí hacia atrás un cortejo de penitentes y nazarenos que cada año es más extenso afortunadamente y empecé a ver de lejos una candelería ya encendida. Y en la estrechez de la calle San Pablo fue el tan deseado encuentro, cuando me puse a las plantas de la Virgen que iba con su saya azul y toca de sobremanto. Ahí comencé un viaje soñado hasta la entrada donde pude percibir una vorágine de sentimientos que iban desde el desate en las 2 petalás, en Rioja-Velázquez con la marcha

“Estrella, Luz Marinera” y en la calle Arfe a los sonos de “Virgen Coronada de Estrellas” hasta momentos más clásicos como por ejemplo el clásico paso por Almirantazgo con “Jesús de la Penas, una Oración”. En definitiva, en ambos pasos pude contemplar cómo volvió el fervor en forma de bulla por ver a nuestras Imágenes. Volvieron esos encuentros tan elegantes con la Capillita del Carmen, el Santo Ángel, la Pura y Limpia y el Baratillo. Volvieron esos momentos donde parece que no pasa el tiempo cuando nuestros pasos recorren la Magdalena y el Postigo. Volvió ese júbilo cuando nuestra cofradía pasa por Campana y por el resto de la Carrera Oficial. Volvió la magia en el barrio de Triana tanto a la salida como a la vuelta. En resumen... volvió la alegría.

En la labor de comunicación también nos dedicamos a recorrer la cofradía en busca de detalles de nuestro cortejo (nazarenos, insignias...) y siguiendo la línea de poner mensajes evangelizadores entremezclados con la información propia en nuestras redes. Ahí es donde uno también puede observar la solemnidad de nuestra cofradía. El comportamiento del hermano nazareno, la ayuda de los diputados y del resto de integrantes que conforman una manifestación de fe que se volvió a lucir

por Sevilla y que reflejamos, con toda la humildad, de forma satisfactoria por nuestras redes como así indican los análisis de los expertos que plasmaron el número de publicaciones, interacciones y el alcance conseguido. Así que, enhorabuena a todos mis compañeros que lo hicieron posible con un gran trabajo.

Se podría escribir una extensa crónica sobre el Domingo de Ramos, pero creo que todo lo importante está expuesto de forma resumida. Aún así, cada uno de los que formamos parte de esta querida Hermandad tiene su propia crónica y eso es lo que hace bonito el poder vivir esto. Personalmente, fue un Domingo de Ramos muy especial ya que, además de la vuelta tras la pandemia, me estrenaba en un puesto nuevo tras haber salido de nazareno y acólito durante muchos años. Ha sido un modo diferente de vivir la cofradía y de servir a la misma, como hacéis cada uno de vosotros de distintas maneras pero con un objetivo en común: acompañar con orgullo al Cristo de las Penas y a la Virgen de la Estrella. Para acabar, pongo el texto de la última publicación que pusimos el Domingo de Ramos una vez finalizó la Estación de Penitencia: “¡VIVA LA HERMANDAD DE LA ESTRELLA”.



Altar de Quinario / Foto: Domingo Pozo Morón



Altar para la Función Principal de Instituto / Foto: Álvaro Muñoz Romero

Cultos 2022



Foto: Nono Infantes



Foto: Manuel Gil

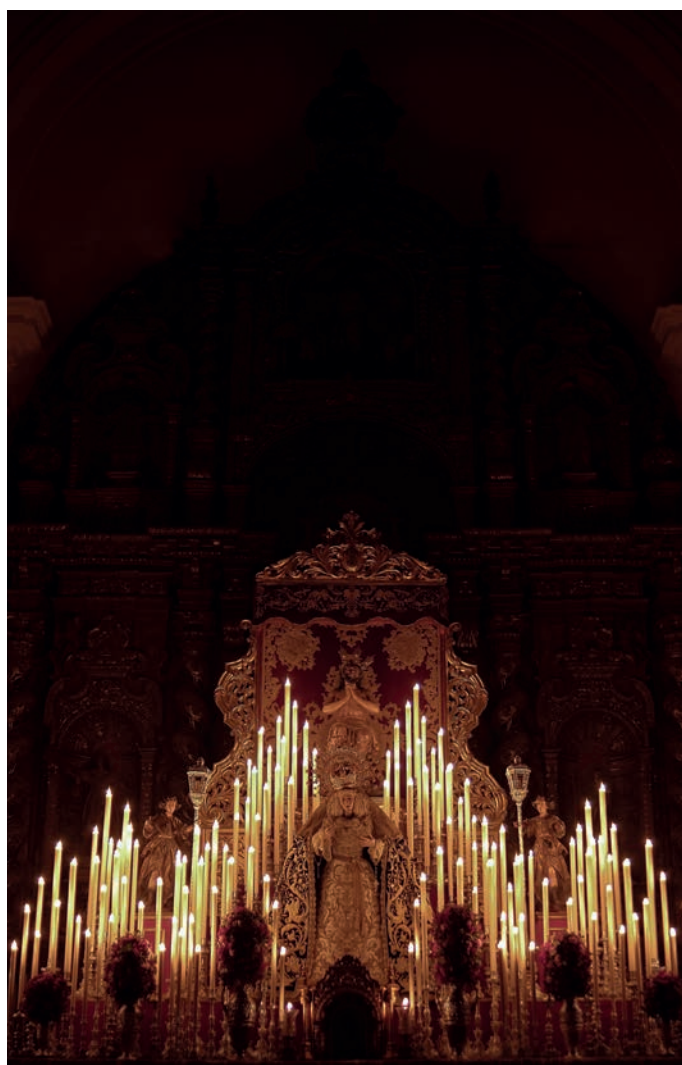


Foto: Santi León



Foto: Domingo Pozo Morón



Foto: Álvaro Muñoz Romero



Foto: Álvaro Muñoz Romero



Foto: Álvaro Muñoz Romero



Foto: Mariano Ruesga Osuna



Foto: Mariano Ruesga Osuna



Función de Cristo Rey del Universo / Foto: Álvaro Muñoz Romero



Función Solemne en honor a San Juan Pablo II /
Foto: M. Carmen Martín



Función Solemne por el aniversario de la Coronación de la María Santísima de la Estrella / Foto: José González Enríquez

La estación de penitencia de la Exposición Iberoamericana.

Juan Cristóbal Jurado Vela

Director General de Patrimonio Documental y Bibliográfico

Consejería de Turismo, Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía

Las instituciones archivísticas andaluzas atesoran documentos que nos permiten profundizar en el conocimiento de nuestra historia. Por ello, traemos a colación varias fotografías de la estación de penitencia de nuestra Hermandad en 1930, que se custodian en el Archivo General de Andalucía. Estas imágenes pertenecen a la colección de Fernando Carmona Díaz y fueron donadas por sus familiares a la Administración, junto con los fondos documentales de la finca *“El Triunfo”* y de la empresa familiar *“La Sedería Andaluza”*. La donación fue aceptada por Orden de la Consejería de Cultura de 25 de enero de 2013.

Fernando Carmona Díaz (1900-1970) fue un afamado fotógrafo sevillano, que desarrolló especialmente una labor gráfica en los años 20 y 30 del siglo pasado. Compaginó su trabajo en

periódicos como ABC y La Unión con el despacho en el negocio familiar, la Imprenta Carmona, ubicada en el número 11 de la calle Velázquez, donde sus fotografías se imprimían y vendían como postales turísticas. Su quehacer fue muy prolijo durante la celebración de la Exposición de 1929. Además, fue uno de los fundadores de la caseta de feria *“Er 77”*, en 1927, y un claro exponente de los miembros de la burguesía comercial sevillana.

La colección fotográfica en cuestión, en soportes de vidrio y de nitrato de celulosa, recrea los gustos de la burguesía andaluza de la época, plasmando una temática de carácter local y regional mediante el uso de un lenguaje costumbrista. Así, además de instantáneas de la Semana Santa de 1930, se incluyen fotografías de la procesión de la Virgen de los Reyes, de las romerías del Rocío,

Valme y Quintillo, de la feria de Sevilla, y de corridas de toros y partidos de fútbol. Igualmente, hay imágenes de monumentos y edificios de Sevilla, con una especial significación del Parque de María Luisa, la Plaza de España y los pabellones de la Exposición Iberoamericana, del barrio de Santa Cruz y del Retiro Obrero.

La Sevilla de finales de los años 20 del siglo pasado era una ciudad pujante artística, intelectual y culturalmente. Sin duda, en la Exposición Iberoamericana, que se celebró entre el 9 de mayo de 1929 y el 21 de junio del año siguiente, se vio una gran oportunidad de crecimiento de una ciudad que había desaprovechado las dos primeras revoluciones industriales, que estaba enclaustrada en las murallas históricas, que sufría problemas de insalubridad y que no se había modernizado como sí lo hicieron Madrid



Paso de Nuestro Padre Jesús de las Penas, saliendo de la iglesia conventual de San Jacinto. 13 de abril de 1930.

Foto: Archivo General de Andalucía AGAn_Fernando Carmona_CPV15_9261

y Barcelona, por ejemplo. A pesar de la oportunidad que significó la Exposición la ciudad siguió manteniendo una situación de precariedad y de descontento social¹.

A nivel nacional, aunque a comienzos de 1929 la dictadura de Primo de Rivera ya habría estado consolidada, no es menos cierto que se produjeron circunstancias que provocarían su declive. Y es que, a pesar de la elevada inversión realizada en obras públicas, distintas fisuras como la incapacidad para instaurar un nuevo régimen de gobierno, la depreciación de la peseta, o el papel creciente de la oposición, que contó con el apoyo del ejército en determinadas ocasiones, alimentarían la dimisión de Primo de Rivera en enero de 1930, aquejado también por una dura diabetes y con una relación con Alfonso XIII deteriorada².

Y es en este ambiente social en el que hay que encuadrar a las instantáneas de la Hermandad de la Estrella que se conservan en el Archivo General de Andalucía. Del total de seis fotografías, tres de ellas se corresponden con el paso del Señor de las Penas, mientras que las otras reflejan el discurrir del paso de palio.

En el caso del Cristo de las Penas, una primera imagen lo enmarca justo debajo del dintel de la puerta de la Iglesia de San Jacinto, en el mismo momento de realizar su salida, mientras que una segunda fotografía permite ver el paso al completo en el atrio delantero de la Parroquia. Numeroso público esperaba la salida de la Cofradía en la puerta de San Jacinto. Así podemos observar a los vecinos del barrio, a los niños que se subían a las jambas de la puerta para ver la salida o incluso a un

perro en ademán de cruzar en el momento de pasar la presidencia del paso del Cristo. También aparecen los músicos, de los que uno no quitaba su vista del fotógrafo. Además, la Guardia Civil escoltaba las andas del Señor, como también ocurrió con el paso de la Virgen de la Estrella.

La prensa local señalaba que *“las Penas, de Triana, salió de su templo de San Jacinto con la animación pública de costumbre, abriendo marcha la banda de batidores de la Guardia Civil, y detrás del paso del Cristo, la banda de Tejera”*³, *“momentos antes de las cinco, las puertas del templo de San Jacinto se abrieron, comenzando a salir la simpática cofradía de Nuestro Padre Jesús de las Penas y Nuestra Señora de la Estrella. Abrían marcha batidores y banda de cornetas de la Guardia Civil, cruz, cuerpo de nazarenos y pasos de las Sa-*



Paso de Nuestro Padre Jesús de las Penas, saliendo de la iglesia conventual de San Jacinto. 13 de abril de 1930.

Foto: Archivo General de Andalucía AGAn_Fernando Carmona_CPV15_9260



Paso de Nuestro Padre Jesús de las Penas, pasando por el Puente de Triana, en Sevilla. 13 de abril de 1930.

Foto: Archivo General de Andalucía AGAn_Fernando Carmona_CPV15_9246

gradas Imágenes. El desfile por las calles del barrio de Triana fue presenciado por millares de fieles^{4 5}.

En esta estación de penitencia el Cristo de las Penas continuaba utilizando el paso de estilo neogótico, de madera tallada y dorada, adquirido a finales de 1908 a la Hermandad del Calvario, obra del tallista Salvador Domínguez Gordillo en 1895, y que fue vendido en 1940 a la Hermandad de la Vera+Cruz de La Algaba. El Señor de las Penas se presentaba con corona de espinas, con sus antiguas potencias y con las manos atadas por una soga. En el suelo del paso se disponía tendida la cruz y una pieza textil bordada hacía las veces de túnica, asomando por delante de las andas.

El paso se alumbraba por unos sencillos candelabros de guardabrisa de cinco puntos de luz y de un insinuado estilo neobarroco, que sustituyeron a los anteriores neogóticos al poco tiempo de la compra de las andas⁶. El Señor estaba

escoltado por dos ángeles ceriferarios que sostenían sendos faroles hexagonales de metal plateado y que fueron incorporados al paso en 1924.

La tercera imagen ubica al paso del Señor en pleno Puente de Isabel II. El ambiente popular es palpable. Según el Noticiero Sevillano *“el tránsito de esta cofradía por el puente de Triana, fué (sic) presenciado por miles de personas”*⁷. Niños que van corriendo a ver el paso, una señora con su hijo en brazos, abuelas con sus toquillas y mandiles, y hombres de chaqueta y gorro acompañaban al Cristo de las Penas en su discurrir por el Puente de Triana. Un penitente cargaba con una gran cruz, del que la prensa se hizo eco en estos términos: *“Tras el “paso” del Cristo figuraba un penitente descalzo, portando una pesada cruz y arrastrando en los pies gruesa cadena”*⁸.

Por su parte, la primera de las fotografías del paso de palio refleja el momento de su salida por la puerta de San

Jacinto, precedida por los ciriales y por la presidencia, que se gira para presenciar este momento, al igual que lo hace el resto del público allí congregado.

El palio aún mantenía su fisonomía con la que se adquirió a la Hermandad de la Macarena en 1909. La Virgen de la Estrella portaba la corona estrenada en 1926 y lucía el manto bordado en oro, anteriormente perteneciente a la Virgen del Mayor Dolor y Traspaso, adquirido en 1908. Por lo que se puede intuir en las fotografías, la saya que viste la Virgen sería la atribuida a Juan Manuel Rodríguez Ojeda. Delante de la Virgen se disponía una densa candelera con cera rizada, y adornaban el paso flores en tonos claros. *“El Paso de Nuestra Señora de la Estrella, iba admirablemente exornado con flores y muy lucida y espléndida iluminación”*⁹, decía la prensa local. Los respiraderos de metal plateado en estilo plateresco eran los que se estrenaron en 1917 y que vinieron a sustituir a los anteriores bordados, mientras que, entre los varales, cons-



Virgen de la Estrella saliendo de la iglesia conventual de San Jacinto. 13 de abril de 1930.

Foto: Archivo General de Andalucía AGAn_Fernando Carmona_CPV15_9259



Nazarenos en el Puente de Triana, con el paso de la Virgen de la Estrella al fondo 13 de abril de 1930.

Foto: Archivo General de Andalucía AGAn_Fernando Carmona_CPV15_9245



Nazarenos con el paso de la Virgen de la Estrella de fondo ante la iglesia conventual de San Jacinto, Triana. 13 de abril de 1930.

Foto: Archivo General de Andalucía AGAn_Fernando Carmona_CPV15_9253

truidos en 1924, se alternaban las jarras de flores con pequeños candelabros de guardabrisa.

En la segunda instantánea podemos ver a la Virgen de la Estrella ya en la calle Pagés del Corro, una vez ya había salido del atrio de la Iglesia, y antes de girar hacia la calle San Jacinto. Un acó-

lito turiferario incienso el paso de la Virgen, justo delante de la presidencia, uno de cuyos miembros lleva a un pequeño nazareno de la mano. Entre el numeroso público sobresale la presencia de niños del barrio.

Por último, en la tercera instantánea el palio se vislumbra al principio del

Puente de Isabel II, tras pasar por la recién construida capillita del Carmen, apareciendo en un primer plano un grupo de nazarenos con el libro de reglas y varas, y el aguador. Las túnicas son las estrenadas en 1926, con capa blanca y antifaz morado en el Cristo y azul en la Virgen y que sustituyeron a las anteriores con capa y antifaz celestes.

¹RECIO LAMATA, Juan Pedro: *Las cofradías de Sevilla en la II República*, Abec editores, 2011.

²VAA: *La Exposición Iberoamericana de Sevilla 1929-1930: historia de un empeño y una ilusión*, Real Academia de la Historia, Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado, 2019.

³El Noticiero Sevillano, 15 de abril de 1930.

⁴ABC de Sevilla, 15 de abril de 1930. El horario de la Cofradía era el siguiente: “Salida del templo, a las cinco. Cruz en la Campana, a las 7’15; en la plaza de la Constitución, a las ocho; en la Puerta de San Miguel, a las 8’45; fuera de la Catedral, a las 9’05”. ABC de Sevilla, 13 de abril de 1930.

⁵Igualmente, esa mañana del Domingo de Ramos fue muy concurrida en la Parroquia trianera, ya que se terminaban de exornar los pasos. Así, la prensa decía que “en San Jacinto ocurría igual, disponiéndose los tocados finales de los “pasos” de la Virgen de la Estrella”, respecto de lo que ocurría con el resto de las hermandades del Domingo de Ramos. El Noticiero Sevillano, 13 de abril de 1930. Hubo de nombrarse una comisión para recoger los enseres que tenía en su poder el anterior Mayordomo Segundo de la Hermandad. Archivo de la Hermandad de la Estrella, acta de cabildo general de 16 de marzo de 1930.

⁶Estos candelabros de guardabrisa ya aparecen en fotografías fechables en 1910-1911.

⁷El Noticiero Sevillano, 15 de abril de 1930.

⁸El Correo de Andalucía, 15 de abril de 1930.

⁹El Noticiero Sevillano, 15 de abril de 1930.

LA PORTADA

Antoine Cas



Mª del Carmen Martín

Antonio Bernal Casamitjana cuyo nombre artístico es Antoine Cas, nació en Cádiz en 1969. Cuando nos entrevistamos con él una vez que le realizamos el encargo de la pintura para ilustrar la portada de este año le pregunté por curiosidad, si había alguna razón para que se le conociese por la forma “francesa” de su nombre, y realmente, no existe ninguna razón; fue cosa de chiquillos, cuando era pequeño sus amigos empezaron a llamarlo así y se quedó. Hoy en día sus amigos le siguen llamando Antoine y espero que después de esta revista yo pueda contarme entre uno de ellos.

Desde el principio Antoine se mostró encantado con el encargo y nos dijo que nuestra hermandad era muy especial. Como él mismo nos cuenta, la primera vez que sus padres, siendo todavía un chiquillo, le dejaron salir sólo en Semana

Santa a ver las cofradías fue un Domingo de Ramos, por aquel entonces vivía en Triana, y la primera cofradía que vio en esa ocasión tan especial fue la nuestra, más adelante se mudó de barrio, pero Triana siempre tiene un hueco en su corazón.

Es licenciado en Bellas Artes en la especialidad de Conservación, Restauración y Pintura, así como en Historia del Arte. Su labor como creador se centra en el arte contemporáneo y adquiere una dimensión internacional tras participar en ARCO y en diversas exposiciones de Portugal, Francia e Italia.

Con referencia al Arte Sacro su incursión ha sido reciente. La revista *Pasión en Sevilla* le propone hacer el cartel correspondiente a enero 2019 y a partir de ese momento ha estado trabajando bajo el gé-

nero de arte sacro en trabajos particulares así como utilizando éste género y hacerlo suyo en el arte contemporáneo.

Entre sus obras podemos encontrar el cartel de San Agustín de la Buena Muerte de Cádiz, fue designado cartelista de Cádiz en 2022 y este año ha realizado el cartel de la Semana Santa de Chiclana. También realizó el paño de Verónica de la Hermandad del Valle y ha participado en la exposición colectiva presentada en el Círculo Mercantil por el 75 aniversario del Cristo de las Almas de la Hermandad de los Javieres.

En la actualidad está inmerso en varios proyectos. Uno, y de relevante importancia, está relacionado con la Pasión Mística “Síntesis y análisis de la imagen de Cristo en la Pasión” y otro ligeramente relacionado con la vida de los santos.

Revista ESTRELLA 2023

Antoine Cas

Referente de las publicaciones de Cuaresma, cada año la portada refleja el trabajo creativo de algún autor, dando así espacio fundamental, de algún modo, a la cultura cofrade y artística.

Este año me siento privilegiado por crear la imagen que saldrá en portada, es de una gran responsabilidad y compro-



miso, pero con gran ilusión la he recibido y espero haber estado a la altura.

Estilística Formal

Proyecto realizado en pastel (rojos y azules) y spray sobre papel. El dibujo como pretexto para afrontar (a modo de estudio) una imagen tan clásica como devocional; el portentoso Cristo de las Penas. Teniendo como referente al dibujo que ya hace unos años realizara para la revista *Pasión en Sevilla* de ABC, y que me impulsó a introducirme en el Arte Sacro, vuelvo a retomar esas ideas de contar.... con la misma pasión.

Me gusta ver un color recorrer y atravesar a otro...., o hacer aparecer cosas, haciendo algo de la nada....

En éste trabajo para la portada de la revista Estrella del 2023 no sólo he acudido al gran formato (100 x 140 cms) sino también al dibujo como recurso fundamental de mi proceso creativo.

Utilizo un concepto de inteligencia artificial que se refiere al análisis de similitudes estructurales ocultas entre datos visuales. Reinterpreto el dibujo destacando aquellos detalles que dan soporte

a la idea de conjunto. En éste caso, el pastel rojo para la idea general, y el azul para aspectos inconscientes. Transparencias, escorzos, sutilezas o simplemente trazos gestuales.

El Santísimo Cristo de las Penas de la histórica Hermandad de Triana tiene la fuerza y peso suficientes para inspirar a componer un dibujo que, sin perder su misticismo, facilita para crear la imagen de la imagen y el Hombre del Dios.

Las diferentes tonalidades de rojos rubrican la Pasión y dan entidad al verdadero significado del sacrificio.

Mirada al pasado

Desde éste rincón (mi estudio) y con el apoyo de éste texto, quiero agradecer a la Hermandad que vive en mi recuerdo desde el primer día que mis padres, siendo un niño (viviendo en los Ángeles, al final de Triana), me dejaron ir a ver su salida un soleado Domingo de Ramos....

A partir de aquel día La Estrella se convirtió en un punto referente de mi sentir cofrade. Agradezco su atención y respeto por todo lo recibido, que no es poco. Por siempre.

Porque me has visto has creído

(JUAN 20, 24-29)

Ignacio J. Pérez Franco

Pregonero de la Semana Santa de Sevilla de 2012

Pronto llegará una nueva Semana Santa. Y en esos días en los que conmemoramos la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo, se llenarán las calles de nazarenos, pero sobre todo, de los pasos que muestran hermosamente distintas escenas de la pasión del Señor y de los dolores de su Madre Santísima. No cabe duda, aunque ha habido alguna excepción de todos conocida, que son las Imágenes del Señor y de la Virgen el centro, el núcleo de la celebración de forma que, sin ellos, nada sería igual. Sobrarían los nazarenos, la música, las flores. Quitad las Imágenes y la Fiesta perdería su esencia, por muchos y muy hermosos que fueran los pasos. Estos serían cuerpos sin alma.

Las Imágenes salen, no sólo para recordarnos las escenas pasionistas y de esa forma evangelizar, sino para conmover al espectador de forma que éste se identifique con el Cristo doliente y con la Madre angustiada y llorosa, alcanzando a comprender, de esta manera, la magnitud del misterio de la redención.

Sentir y ver

Es cierto que no todo el que contempla nuestras procesiones cree o, al menos, tiene una mínima sensibilidad espiritual. Los hay que, como meros espectadores, disfrutan de una fiesta costumbrista quedándose sólo en el aspecto pintoresco y folclórico de la celebración. Evidentemente, estos espectadores ven pero no sienten, se detienen en la belleza de la talla sin llegar más allá, sin que ésta le produzca un sentimiento, una emoción, algo que trascienda lo meramente material para alojarse en lo más profundo del ser. Aun así, estoy seguro que muchos de esos espectadores quizás regresen a sus casas cargados de interrogantes. Para ellos, para los simples curiosos, para quienes sólo ven y no sienten, también salen nuestras Imágenes.

Mirar y ver

Otros muchos, en cambio, no ven, sino miran. El ver, si se quiere, es una función

casi automática del ojo. La mirada, en cambio, implicada una voluntad, la intención de encontrar algo en aquello que se mira. Son quienes, ante la presencia del paso, dirigen la mirada al Señor o a la Virgen, quedando en un segundo plano todo lo demás. Buscan la mejor situación para mirar a la Imagen, esperando que el paso se detenga para colocarse, si es posible, en la delantera y tener, desde allí, la mejor visión. ¿Se puede rezar simplemente con la mirada? Estoy seguro de que sí. Es la oración visual de la que nos hablaba el padre Larrañaga.

Saberse mirado

En esos momentos se entabla un diálogo silencioso entre quien mira y la Imagen, hasta el punto de que el primero se siente mirado por la segunda. Esa es, también, una de las grandezas de nuestras Imágenes, mirar y al mismo tiempo sentirse mirado. Yo he experimentado con algunas de nuestras Imágenes la sensación de que ésta, con su mirada, me buscaba





Fotos: @oskydearte





Fotos: @oskydearte

entre la gente. Y sé de quienes, por razones depositadas en el arcano de su conciencia, no son capaces de sostenerle la mirada a una Imagen del Señor o se derrumban ante una Virgen Dolorosa. Este diálogo supone sin duda para el creyente una poderosa razón para apreciar el valor de nuestras Imágenes Sagradas.

Alguien dijo en una ocasión que una

obra de arte –y las Imágenes sagradas lo son aunque para el creyente son mucho más- no está completa hasta que no es mirada por alguien. En el caso de las Imágenes, las miradas, juntos con las oraciones y los actos de veneración, nos convierten, en cierto modo, en coautores de la obra.

También un cofrade veterano afirmó que “no salimos para que nos vean sino que nos ven porque salimos”, una expresión que, en mi opinión, es verdad a medias. Si salimos para que nos vean, esencialmente, para que los vean a Ellos, Cristo y su Madre, para evangelizar con sus sagradas Imágenes y para sentirnos mirados por Ellas. Ver con el ojo y mirar con el corazón. Ahí está la clave.



Foto: José González Enríquez

La Cofradía de la Estrella a través del primer cinematógrafo¹

Antonio García Baeza

Doctor Historia del Arte, Técnico en museografía, museología y documentalista

El 28 de diciembre de 1895 Auguste y Louis Lumière realizaron en el en el pequeño *Salon Indien* del *Grand Café* de París la primera sesión comercial de un nuevo invento: el cinematógrafo. La idea de mostrar imágenes en movimiento llevaba tiempo gestándose entre inventores de la talla de Thomas Edison o Léon Bouly, pero fueron los hermanos galos quienes finalmente salieron vencedores en esta carrera creativa al patentar el ‘toma-vistas’, una cámara portátil que permitía captar la realidad y, además, proyectar las imágenes tomadas a una velocidad de hasta 16 fotogramas por segundo. Dicen las crónicas que los presentes aquella noche en la sala no podían salir de su asombro cuando presenciaron los escasos 10 segundos en que las trabajadoras de la oficina de los Lumière parecían salir de la pared. Este pequeño acontecimiento, apenas reseñable, fue el punto de partida de una industria que cambiaría para siempre el modo de entender las comunicaciones y, con ellas, la visión del mundo, poniendo las bases de la nueva modernidad.

Al poco tiempo, los inventores galos contaban con cuatro salas propias en la capital francesa y una quinta en Lyon, viéndose obligados a ampliar su catálogo de



Procession à Séville [III]. Factoría Lumière, celuloide revelado, 1898

proyecciones con películas que utilizaban entre 15 y 20 metros de material fotográfico, dando como resultado producciones de un minuto que se presentaban en sesiones de 10 tomas, a modo de barraca. Apenas unos meses más tarde el invento ya no suponía una novedad, de modo que para fidelizar al público la industria se giró hacia el entretenimiento. En este nuevo

contexto surgen las primeras filmaciones realizadas en España, realizadas bajo la visión romántica tardía propia de los últimos viajeros que buscaban ‘lo auténtico’ a en el pintoresquismo de las calles, los personajes tópicos y las costumbres ibéricas: los toros, la danza, lo racial... la Semana Santa. Consolidándose una visión que confundía deliberadamente el tipismo an-

¹El presente artículo es una adaptación del estudio García Baeza, Antonio. “El reflejo de la Semana Santa de Sevilla a través del cinematógrafo (1898-1960)”, en Roda Peña, José (coord. y ed.). *XVIII Simposio sobre Hermandades de Sevilla y su provincia*. Sevilla: Fundación Cruzcampo, 2017, pp. 179-200.



Nº296 – Sevilla- Semana Santa – Cofradía de Nuestro Señor de las Penas en la calle Reyes Católicos. Anónimo, positivo sobre papel fotográfico, ha. 1900



"Viva la República". Proclamación en la Plaza Nueva de Sevilla. Gustavo Bacarissas, óleo sobre lienzo, 1931. Ayuntamiento de Sevilla

daluz con la globalidad hispana, afianzando mitos y estereotipos que han llegado hasta nuestros días.

El cinematógrafo llegó a España en 1896 de la mano de Alexandre Promio, representante de los Lumière, quien realizó las primeras proyecciones en un local de la Carrera de san Jerónimo de Madrid donde se presentaron las primeras vistas de la ciudad². Al mismo tiempo, Henry William Short, operador de *Paul's Animatograph Works*, había rodado por primera vez en Andalucía, recalando en Sevilla en agosto donde realizó los títulos *Procesión*,

Salida de misa y *Una corrida de toros en Sevilla*, que se exhibieron al año siguiente en el *Teatro Alhambra* de Londres formando como parte de la serie *A tour in Spain and Portugal*³. Entre enero y abril de 1897 Lumière et fils abrieron una sucursal temporal en el número 68 de la calle Sierpes, dirigida por Alexander Promio, donde exhibieron sus cortometrajes al público local y desde donde, suponemos, el camarógrafo aprovechó para ampliar el catálogo de la compañía con tomas de la ciudad y del mundo del toreo; si bien no ha quedado huella documental de esta posible actividad⁴. Desafortunadamente,

estas primeras obras de pequeño metraje no se han conservado y sólo tenemos constancia de ellas a través del catálogo de la empresa.

Paralelamente a estos acontecimientos, durante la década de 1890, un grupo de devotos reunidos en torno a la figura del presbítero Eusebio Ortega pusieron los cimientos para la reorganización definitiva de la Hermandad de la Estrella, aprobando unas nuevas reglas que se plantearon de manera continuista a la labor cultural y caritativa que la entidad había mantenido siglos antes. Este nuevo inicio no fue sencillo, pues estuvo marcado por la carestía económica y las constantes discrepancias en el seno de su gobierno. En palabras del párroco de santa Ana en cabildo extraordinario de 3 de enero de 1897, estas disputas se debían a *"la manía de las hermandades de gastar más de lo que pueden con tal de presentar en público con mucho lujo"*⁵.

Sin duda el presbítero no estaba errado en su acotación pues, gracias a la promoción de la 'corte chica' de los Montpensier, se venía viviendo un resurgir de las cofradías, y con ellas de las artesanías ligadas a las mismas, en aras de una Semana Santa convertida en un espectáculo público de gran atractivo para propios y foráneos, principalmente franceses. Así lo recogía de manera pormenorizada la afamada guía del viajero y literato Paul Joane⁶: *"Las famosas procesiones (pasos) de las cofradías tienen lugar el Domingo de Ramos, Miércoles Santo, Jueves Santo y especialmente el Viernes Santo (por la mañana, 6 cofradías; por la tarde, 8 cofradías). Estas procesiones recorren la calle de Sierpes, plaza de la Constitución, donde desfilan frente al alcalde, y la calle de Cánovas (antes de Génova) para llegar a la Catedral, luego vuelven por la calle de Placentines, calle de Francos, plaza de San Salvador y la Cerrajería. Se levantan stands en la Plaza de la Constitución, frente al Ayuntamiento; pagamos por un lugar y por los 4 días 10 pesetas"*

En 1898 un nuevo destacamento de los Lumière regresó a la ciudad con la in-

²Seguin, Jean-Claude: "Alexandre Promio y las películas españolas Lumière", en: AA.VV. *Actas del VI Congreso de la A.E.H.C.* Madrid: Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España, 1998, pp. 11-33.

³Barrientos Bueno, Mónica: "Sevilla ante el cinematógrafo. Primeras filmaciones y exhibiciones", en Lahoz Rodrigo, Juan Ignacio (coord.). *A Propósito de Cuesta: Escritos sobre los comienzos del cine español 1896-1920*. Valencia: Institut Valencià de l'Audiovisual i de la Cinematografia Ricardo Muñoz Suay, 2010, p. 28.

⁴Idem, p. 28.

⁵García de la Concha Delgado, Federico. "Historia de la Hermandad de la Estrella", en Sánchez Dubé, José (ed.): *Estrella. III aniversario de su coronación canónica*. Sevilla, Guadalquivir, 2002, vol. 2, pp. 411-415

⁶Joane, Paul. *Espagne et Portugal* el viajero Paul Joane. París: Librairie Hachette et Cie, 1898, p. 36.

tención de filmar las fiestas de la primavera, dando como resultado las vistas: Encierro de toros, *École de tauromachie*, *Procession à Séville I, II y III*, *Foire de Séville*, *Rue à Séville* y un diversas piezas de danzas populares realizadas ante el Pabellón de Carlos V de los jardines de los Reales Alcázares⁷. Este conjunto de pequeñas piezas está considerado el me- traje español más antiguo conservado⁸ y por ello ha sido reconocida como parte del legado de la memoria universal que se custodia en la Biblioteca Digital Mundial de la Unesco y en la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos de América.

Las tres estampas procesionales están fechadas el 8 de abril de 1898, Viernes Santo, debiendo corresponder esta cifra al día de en que los carretes fueron positi- vados, pues inexorablemente la toma se realizó el Miércoles Santo. Tampoco la nu- meración de las piezas corresponde al orden lógico de rodaje, de tal manera que para un correcto visionado se deben con- templar a la inversa. No obstante, el inte- rés de los creadores franceses no era la exactitud de los datos, sino el contenido per se en cuanto a su carácter exótico: “*Estos tres puntos de vista [cf. n.º 163 a 165] representan escenas de la conocida procesión que tiene lugar en Sevilla du- rante la Semana Santa*”⁹.

Procession à Séville III-II cuentan en conjunto una duración de 1 minuto y 45 segundos durante los que se suceden dos chicotás del misterio de Nuestro Padre Jesús de las Penas a su paso por la calle Méndez Núñez, camino de la Catedral¹⁰. Nada en la toma es casual. Se escogió un emplazamiento amplio, muy soleado y a primera hora de la tarde, todo ello a fin de facilitar la visibilidad en unas películas fo- tográficas aún poco sensibles. Según po- demos contemplar en la actitud de los presentes, el camarógrafo se situó a pie de calle, dentro de un espacio acotado y custodiado por la policía, a la que vemos disuadiendo de forma abrupta a los tran- seúntes a su paso por delante del toma- vistas. Entendemos que, como sucede en el caso de las fotografías coetáneas, la

grabación debió anunciarse con antela- ción a la hermandad, pues ninguno de los miembros del cortejo parece extrañarse de su presencia; de manera que debemos presuponer que el momento fue prepa- rado por la entidad para mostrar el mejor de los desfiles posibles.

Las vistas se inician con la presidencia de la cofradía y la llegada del paso de mis- terio. El bullicio de la calle –las mujeres con canotier, los niños con gorra y los hombres con sombrero de ala y bombi- nes– contrasta con el orden del cuerpo de nazarenos de túnica de cola blanca y bo- tonadura de color ceñida a la cintura con cíngulo, y capa y antifaz azules. Tras ellos aparece Jesús de las Penas sobre un abrupto monte de corcho con flores sil- vestres y la cruz a sus pies, portado en una sencilla canastilla neoclásica que re- crea un entablamento de arquitectura clásica y planta mixtilínea, con triglifos abultados y metopas caladas de motivos florales. La parte superior se cerraba por una crestería igualmente vegetal y cuatro guardabrisas abiertos en las esquinas, mientras que la parte inferior contaba con respiraderos provisionales de tela. El fal- dón delantero se encuentra levantado per- mitiendo ver el andar sencillo de los cargadores que se sujetan al palo delan- tero de la parihuela. Sin duda, se trata de la estampa de una hermandad en plena reconstrucción.

El paso de Jesús de las Penas prosi- gue su camino mientras aparecen en pan- talla dos costaleros con el costal al hombro, un policía de gala con bayonetas escoltando al titular y varias mujeres con mantilla baja. Tras el titular desfila la cen- turia romana, con una actitud más relajada y burlesca –hablando y fumando– como es propio de este tipo de personajes ale- góricos. Abren el cortejo el capitán y sus acompañantes elegantemente vestidos con petos metálicos acabados en golillas, capas, escudos, hachas y cascos con plu- mas, que en el caso del capitán son más oscuras. Prosigue la soldadesca vestida con túnicas de tela, golilla, capa, lanzas y cascos de visera emplumados, con plu- maje más o menos abundante y colorido

según el rango. Le sigue la banda de mú- sica compuesta por un sencillo destaca- mento de tambores y un grupo de viento que desfila con el mismo atuendo. El des- file concluye con la presencia del paje de jineta –o ‘pajineta’– lujosamente revestido con un mantolín profusamente bordado, guardando la lancilla del capitán y custo- diado por los últimos romanos, algunos in- fantes, que portan unos curiosos escudos mixtilíneos de inspiración morisca.

Una vez termina el cortejo del misterio de la cofradía de la Estrella el camarógrafo se trasladó a otro punto céntrico para re- coger el discurrir de Nuestro Padre Jesús del Prendimiento de la Hermandad de los Panaderos¹¹. El tomavistas se volvió a co- locar a la altura del público, pero el resul- tado no fue tan satisfactorio como en el caso anterior porque el encuadre sólo re- cogió la canastilla neoclásica de líneas rectas, conocida por los cofrades como ‘el paso corintio’, y el arranque de varios can- delabros de cola, entre los que se intuyen el titular y la soldadesca. Este resultado vino dado porque el primer cinematógrafo aún no contaba con visor, de modo que los encuadres se planeaban de manera in- tuitiva elevando la mirada por encima de la cámara.

A estas tres vistas cofrades debe su- marse una cuarta escena denominada *Rue à Séville*, que debió de ser realizada durante la misma jornada, en la que se re- coge el ambiente festivo de la Plaza de la Campana, distinguiéndose la presencia de un nazareno de túnica blanca entre el bu- llicio que se agolpa ante las históricas confiterías. Todas ellas pudieron contem- plarse el 24 de abril y 1 de mayo del salón de la casa de la casa en Lyon, obteniendo un importante éxito de público y, lo que es más importante, marcaron el devenir de las creaciones cinematográficas posterio- res bajo un carácter folclórico pintoresco, festivo y lleno de tópicos, semejante al re- alizado en la pintura de casacón¹².

Tras estas postales visuales se incre- mentó el interés por la ciudad y sus tradi- ciones: *Séville. Espagne* (1900)¹³, *Semaine Sainte à Séville* (1907)¹⁴, *Séville: La Se-*

⁷Seguin, Jean-Claude: “Alexandre...”, op. cit., pp. 32-33; Barrientos Bueno, Mónica: “Sevilla...”, op. cit., p. 29.

⁸En la actualidad se especula que Eduardo Jimeno pudo haber captado la “*Salida de misa de doce del Pilar de Zaragoza*” meses antes, en julio 1897.

⁹Véase <https://catalogue-lumiere.com/series/semaine-sainte-a-seville/> (consultado 2023, enero, 28)

¹⁰*Procession à Séville [II]* y *Procession à Séville [III]*, Catalogue Lumière, reg. núm. 858-859. De modo erróneo Mónica Barrientos (“Sevilla...”, op. cit.) piensa que se trata del cortejo de dos hermandades diferentes, la Carretería y la Estrella.

¹¹*Procession à Seville [I]*, Catalogue Lumière, reg. núm. 857.

¹²De este modo, los bailes populares recogidos en el entorno del palacio sevillano deben ponerse en relación con obras de Raimundo de Madrazo como *El pabellón de Carlos V en los jardines del Alcázar* (1868, Museo Nacional del Prado, núm. cat. P02616).

maine Sainte (1911)¹⁵ o *Espagne. Procession de la Semaine Sainte à Séville*¹⁶. No obstante, de manera paralela y enfrentada al sentir galo, el incipiente cine español recoge la primavera hispalense bajo una mirada documental y piadosa: *Alfonso XIII en la Semana Santa de Sevilla* (1904)¹⁷, *Cofrades de Sevilla* (1906) y *Semana Santa en Andalucía* (1908)¹⁸; destacando entre todas ellas el cortometraje *Semana Santa en Sevilla* (1914) que por primera vez hace uso de un guion visual¹⁹, y otra pieza homónima (1923) que se desentiende plenamente de lo anecdótico para centrarse en

una correcta visualización de las escenas sagradas²⁰. Finalmente, en 1926 se estrenó *Currito de la Cruz*, basada en la novela homónima de Alejandro Pérez Lugín, en la que desfilan por la gran pantalla el Cristo de la Salud y la Virgen del Refugio de San Bernardo.

Cuando parecía que el tópico había llegado a su fin, el Patronato Nacional de Turismo utilizó la Exposición Iberoamericana Sevilla y la Universal de Barcelona de 1929 para imponer de nuevo una imagen dual de España en la que enfrentaba el pinto-

resquismo del Sur frente a la modernidad de la ciudad condal a través de publitirre-portajes como *España ante el mundo*²¹, dirigida por J. C. Walken y Antonio Calvache, cuyo inicio reza: “*Olor de azahares... incienso... nardos... Semana Santa*”. Esta reactivación del atractivo de las tradiciones locales para los potenciales turistas tendrá eco en los noticieros internacionales de British Screen Production, Pathé y Gaumont.

Pero la cambiante realidad del país llevaría al cinematógrafo por otros caminos.



Espagne. Seville. Gaumont et compagnie, celuloide revelado, 1932

¹³Gaumont Pathé Archives, reg. núm. 0000GB 00534/159066.

¹⁴https://www.youtube.com/watch?v=C_prxEu6mPI&index=16&list=PL18408928E52F9D5B (consultado el 29 de abril de 2017).

¹⁵Gaumont Pathé Archives, reg. núm. 1116GJ 00025/187671. Esta productora francesa estuvo en todo momento interesada en la ciudad. En 1905 mandó a la pionera cineasta Alice Guy para realizar tomas de argumento más elaborado, pero igualmente envueltos en un folclor costumbrista y una visión tardo romántica.

¹⁶Gaumont Pathé Archives, reg. núm. 2315GJ 00012.

¹⁷Filmoteca Nacional, reg. núm. España0225009056000. Este cortometraje puede consultarse en <http://www.rtve.es/alacarta/videos/archivo-real-alfonso-xiii/alfonso-xiii-sevilla/2828429/>

¹⁸Barrientos Bueno, Mónica: “Sevilla...”, op. cit., p. 31

¹⁹Filmoteca Nacional, reg. núm. España 025010387800, CDEPN 000138. Este cortometraje puede consultarse en <https://www.youtube.com/watch?v=qLA4iJYEOxw>. La pieza pertenece al Catálogo del Archivo Real No-Do (RTVE).

²⁰Filmoteca Nacional de España, reg. núm. España Colección No-Do.025010387900, CDEPN 000179. Este cortometraje puede consultarse en <http://www.rtve.es/alacarta/videos/archivo-historico/semana-santa-sevilla-ano-1923/2915814/>

²¹Filmoteca Nacional de España, reg. núm. España 025008987200.

El 14 de abril de 1931 fue proclamada la II República y, a fines de año, se aprobó su *Constitución* en la que, entre otras iniciativas, se promulgó la aconfesionalidad del Estado, lo que suponía que cualquier signo religioso debía reservarse para los lugares de culto. Esta separación Iglesia-Estado comenzó a hacerse efectiva con la llegada del gobierno republicano-socialista de Manuel Azaña, cuando se promulgaron distintos decretos y leyes en torno a 'la cuestión religiosa', como la expulsión de los jesuitas, la secularización de los cementerios o la ley del divorcio. Todas estas medidas comenzaron a finales de dicho año, de modo que, para cuando la Cuaresma de 1932 se hizo efectiva el ambiente se encontraba enrarecido y a pesar de los esfuerzos de José González, alcalde de la ciudad, y de Vicente Sol, gobernador civil, para que la Semana Santa discurriese con normalidad, los cabildos de las hermandades decidieron no realizarían su estación de penitencia a la Catedral en señal de protesta²².

A pesar del contexto hostil la Cofradía de la Estrella –debido a su composición sindicalista y con gran discrepancia interna– decidió desvincularse de los acuerdos alcanzados por la asamblea de hermanos mayores y salir en procesión con el apoyo logístico y económico de ambos políticos. Tras un intento por llevar a cabo su estación de penitencia el Domingo de Ramos²³, las puertas del templo se abrieron finalmente el Jueves Santo, 24 de marzo, a las cuatro de la tarde: “la cofradía salió, hallándose las calles de san Jacinto y Pallés (sic) del Corro totalmente llenas de público. Al aparecer la cruz de guía en la puerta del templo estalló una

ovación clamorosa, desbordándose el entusiasmo de los trianeros”²⁴. Así narró el diario ABC la salida de la cofradía, que posteriormente contaría con varios sobresaltos a lo largo de su recorrido por parte de grupos extremistas, todos ellos solventados inmediatamente por las autoridades civiles, resultando una procesión multitudinaria y jubilosa. La productora Gaumont mandó un destacamento para cubrir la noticia de esta histórica salida: “*Sous le nouveau régime, par exception, le Gouvernement Républicain a autorisé le défilé des processions pendant la Semaine Sainte*”²⁵. El resultado de su trabajo fue *Espagne. Seville* un documento excepcional, bien elaborado, en el que se recogen estos instantes de euforia para el noticiario gráfico francés.

En esta ocasión la cámara se dispuso sobre un estrado elevado por encima de las cabezas de los asistentes en el encuentro de las calles San Jacinto y Pagés del Corro. El operador captó el ambiente del público que abarrotaba las calles, la llegada de dos policías a caballo y el paso de la cruz de guía. Acto seguido grabó al Cristo de las Penas ante la mirada de un nutrido grupo de niños y jóvenes. El titular avanza con un discurrir tranquilo sobre sus andas neogóticas, acompañado por dos ángeles lampareros –uno de los cuales resultaría dañado en el transcurso de la procesión por un ladrillo– y los signos alegóricos de la pasión. Acto seguido hace acto de presencia el palio de la Virgen de la Estrella, lujosamente engalanada con el manto creado por Edmigio Serrano para la hermandad del Gran Poder y bajo las bambalinas y techo de palio diseñado por Rodríguez Ojeda para la Esperanza

Macarena. El ajuar del palio se completó con cuatro grandes candelabros, altos jarrones con flores de cera y naturales, y una nueva candelera realizada por Pedro Solís que fue el estreno de la jornada²⁶. El palio se mueve al son de la banda de música del “Tubero”. Entre ambas tomas el montador añadió distintos recursos de ambiente, como un pequeño *traveling* bajo una balconada repleta de mujeres y niños.

El documento visual intercala de manera desordenada diferentes tramos del cortejo: la cruz de guía, el senatus, los penitentes, la manguilla, el simpecado y la bandera donada por el Gran Poder para la ocasión. Para finalmente volver a la contemplación del paso del Señor de las Penas ante un público que se vuelve curioso hacia la cámara en actitud distendida.

Las cámaras fueron testigos de la histórica salida de La Valiente y lo seguirían siendo, desde entonces hasta la actualidad, dando cuenta de las numerosas realidades políticas, sociales y religiosas que ha vivido la ciudad a lo largo del siglo XX y XXI, a través de los diferentes formatos técnicos que se han venido sucediendo, cuando el mundo digital permite captar con gran facilidad la realidad. Sirva este atropellado artículo como evocación al primer documento cinematográfico español del que se cumplen 125 años, así como espacio de reivindicación del protagonismo de la Hermandad de la Estrella en momentos tan importantes como la crisis de 1898 y Segunda República, sirviendo como imagen del conjunto de las hermandades y cofradías de Sevilla para el conjunto de la humanidad.



Vídeo Hermanos Lumiere



Reportaje “Pasión Valiente” emitido por “Los Reporteros” de Canal Sur

²²Véase al respecto el capítulo “Semana Santa y política: utilización y manipulación de la Semana Santa sevillana” en Moreno Navarro, Isidoro: *La Semana Santa de Sevilla: conformación, mixtificación y significaciones*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla, 1982.

²³García de la Concha Delgado, Federico. “Historia...”, op. cit., p. 434.

²⁴“Al paso de la Cofradía de la Estrella, en Sevilla, un grupo de desalmados lanza piedra y dos petardos contra las sagradas imágenes”. ABC, edición Madrid, 25 de marzo de 1932, p. 21.

²⁵Gaumont Pathé Archives, reg. núm. 3215EJ 00004.

²⁶García de la Concha Delgado, Federico. “Historia...”, op. cit., p. 431.

Conservación, restauración y recuperación patrimonial

Jesús García



Detector de humedad y temperatura en las vitrinas./ Foto Jesús García

La Hermandad de la Estrella cuenta con bienes de un alto valor patrimonial y sentimental. Por ello, uno de los objetivos de la Junta de Gobierno fue optimizar la conservación del patrimonio, potenciar la restauración y/o recuperación de enseres de la hermandad. Para ello, se han contado con los criterios y recomendaciones basadas en el conocimiento científico de nuestra hermana Concepción Moreno Galindo, «Conchi», una de las asesoras artísticas de nuestra hermandad.

Conchi es licenciada en Bellas Artes en la especialidad de Conservación y Restauración de Bienes Culturales y Doctora en Bellas Artes. De su dilatada carrera como conservadora y restauradora destaca ser Consultora Externa del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.

Plan de conservación

Las dependencias de la hermandad aún se encuentran en proceso de acabado tras la obra, lo que ha ocasionado que aún se estudie la mejor forma de conservar el patrimonio. No obstante, se están llevando a cabo algunas actuaciones encaminadas a mejorar la conservación de todos los enseres.

En primer lugar, se han colocado detectores de humedad y temperatura en



Toca de sobremanto restaurada por nuestra hermana Concepción Moreno



Potencias de la Santa Cruz de Nuestro Padre Jesús de las Penas.

los camarines de las imágenes, de grabación continua, y en algunas vitrinas para estudiar los cambios de los estándares citados. Además, las imágenes son estudiadas periódicamente para garantizar su correcto estado de conservación. También se han incluido estos detectores en el archivo histórico de la hermandad. En estas estancias, se han puesto sistemas de absorción de humedad.

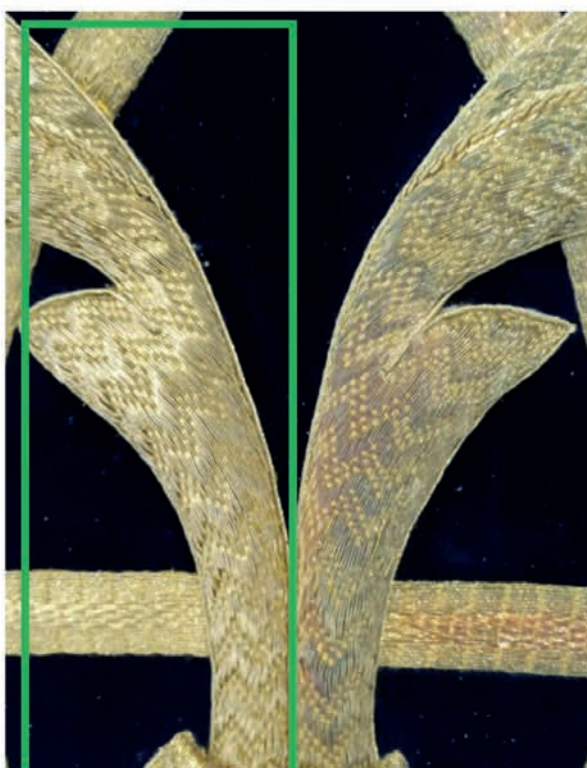
En segundo lugar, se está elaborando un inventario de los enseres de la hermandad. En el caso del ajuar de la Virgen, también se están guardando los enseres siguiendo las recomendaciones tanto de Conchi como de María Ramos González-Serna, Modista Maestra Artesana. Por ejemplo, tanto los pañuelos como los encajes se enrollan sobre un cilindro de cartón forrado con papel de seda, y, a su vez, forrados con papel de seda a su terminación. Así se permite evitar las arrugas y quedan protegidos de agentes externos.

Por último, se está actuando sobre las vitrinas, habiéndose concluido las vitrinas de la planta baja. Las demás, están en proceso de reacomodación siguiendo criterios de conservación.

Plan de restauración

Como se ha dicho, la restauración de los enseres ha sido uno de los objetivos prioritarios. Una de las primeras obras en ser restaurada fue la toca de sobremanto de María Santísima de la Estrella (Elena Caro y Antonio Garduño, 1977). A petición de los priostes, fue estudiada por Conchi, quien pudo comprobar algunos desperfectos en la malla, algunos bordados y suciedad depositada de forma heterogénea. Por lo tanto, se actuó rehidratando la pieza, reconstruyendo y reintegrando las pérdidas y limpiando la suciedad. Entre otras piezas textiles restauradas por Conchi se pueden destacar el palio de Juan Manuel Rodríguez Ojeda, el guion de la Juventud, el manto de vistas azul, tratamiento de conservación de la saya de salida y otras insignias.

En cuanto a la orfebrería, se ha confiado en el taller de Ramón León para restaurar dos pares de antiguas jarras, algunos candeleros y el mantenimiento de otros enseres. No obstante, destaca la restauración de los varales de Emilio Armenta, que ha conseguido devolverlos para su uso procesional siguiendo algunas recomendaciones. También ha



Proceso de limpieza del palio de Juan Manuel Rodríguez Ojeda. Se puede constatar cómo la intervención ha eliminado los depósitos de suciedad acumulada.



Libro de reglas de la Hermandad de la Estrella.

restaurado las potencias de la Santa Cruz y el puñal de “los ángeles”, ambas piezas del orfebre Jesús Domínguez.

Otro enser restaurado ha sido el libro de reglas de la hermandad, obra de los Hermanos Delgado en 1998, cuyas cubiertas se encontraban en mal estado de conservación.

Plan de recuperación

Este año, gracias a la gestión desinteresada de un hermano, se han recuperado un juego de jarras datadas hacia 1930. Estas jarras tienen un alto valor sentimental, pues acompañaron a María Santísima de la Estrella en su salida de 1932. La hermandad agradece enormemente este gesto que permite que su patrimonio sea disfrutado por toda la hermandad para ser utilizado en sus cultos.

También se han recuperado un par de candeleros de la candelería antigua de los que, por desgracia, se conservan pocos en la hermandad para su uso cultural.



Jarras recuperadas gracias a la labor de un hermano.

En las hojas del tiempo

José Jesús Pérez Álvarez
CIRYHE

1848. LA HERMANDAD DE LOS ALFAREROS.

Hace 175 años, una comisión de la Hermandad, constituida por Joaquín Gómez, Rafael de Lacambra, José María Gutiérrez, Manuel de Soto y Francisco de Paula López, que se identifican como «vecinos del Barrio de Triana, gremio de Alfareros y hermanos de la Cofradía del S.^{mo} Cristo de las Penas, Triunfo de Santus [sic] Lignum Crucis y María S.^{ma} de la Estrella», presentan un escrito¹, el 21 de noviembre, ante el Provisor y Vicario General del Arzobispado de Sevilla, D. Pascual Morales y Coronel.

En dicho escrito, ponían de manifiesto que el gremio de alfareros se encargaba del culto de la cofradía de la Estrella, así como de la «Cofradía de las S.^{tas} Justa y Rufina como Abogadas y Patronas del Arte», por lo que «En 2 de Mayo de 1838 en Cabildo celebrado se acordó que en atención a que ambas Cofradías pertenecían al gremio se unieran en una», así que «para llevar en un todo a debido efecto

dicha unión era como cosa indispensable reformar las reglas y que una sola rigiese».

En efecto, el problema que planteaban los firmantes es que «como quiera que existen dos reglas vigentes ambas diferentes en los contenidos se suscitan disputas cuando se celebran Cabildos o Juntas de Oficiales por querer cada cual apropiarse el derecho de que se cree asistido por aquella regla que elige a su antojo.».

Se trataba, en definitiva, de ordenar el funcionamiento institucional de una Cofradía, que estaba embarcada en un proceso de recuperación de su vida corporativa. Al respecto, en el escrito se alude a «las vicisitudes de los tiempos y el poco celo que ha habido en los antecesores», que «ha dado margen a no darseles culto según previenen sus reglas mas que la misa los días festivos y la función anual a las Patronas pero la estación del Jueves Santo no se verifica desde el año de 1808.».

Este dato cronológico de la ausencia de estación penitencial también fue reco-

gido, unas décadas más tarde, por Bermejo, quien en sus «Glorias Religiosas de Sevilla» (1882) afirmaba: «En el siglo actual esta Hermandad ha hecho estacion en los años 1803, 1807 y 1808, último de su salida hasta cuya época estuvo en bastante auge y devoción; siendo su procesion de Semana Santa una de las más lucidas de Triana.»².

Para superar esta situación, los rectores de la Hermandad estaban empeñados en un nuevo impulso, que pasaba por lo institucional y también por lo patrimonial. Así quedaba reflejado en la solicitud: «Hoy los operarios de dicho gremio alentados del mas ardiente fervor por sus Imágenes hacen los esfuerzos que les sugiere su celo por el culto divino. Los pasos en donde deberán colocarse las efigies están al concluirse y satisfecho al Artista el honorario de su trabajo...».

Sin embargo, y por contraste, Bermejo describía la situación de aquel período de esta forma: «En situación poco satisfactoria se hallaba en la época de la exclau-

¹ Archivo General del Arzobispado de Sevilla (AGAS). Justicia. Conventos. Leg. 1285.

² BERMEJO Y CARBALLO, J.: *Glorias Religiosas de Sevilla o Noticia Histórico-Descriptiva de todas las Cofradías de penitencia, sangre y luz fundadas en esta ciudad* (Sevilla: Imprenta y Librería del Salvador, 1882), p. 537.



Óleo de las Santas Justa y Rufina, atribuido al Maestro de Moguer. Parroquia de Santa Ana

tración de 1835. Entonces se situó en la Iglesia de S. Jacinto colocando sus Imágenes en los altares del crucero, y se trató aunque sin resultado, de su restablecimiento. Pocos años después hubo el mismo proyecto, con mayores probabilidades; mas el litis que ocasionó la pintura y el dorado del paso, neutralizó todos sus esfuerzos.».

En cualquier caso, la cofradía mantenía una continuidad, aunque accidentada. Para su refuerzo en lo institucional, en 1848, lo que se pretendía era redactar una nueva Regla que reflejara la realidad de la fusión de las cofradías de la Estrella y de las Santas Justa y Rufina, y eliminara la incertidumbre que suponía la vigencia de dos textos estatutarios, de origen distinto, con disposiciones que pudieran resultar contradictorias entre sí.

Para llevar a efecto este propósito, se nombró la comisión, anteriormente referida, mediante acuerdo adoptado en Cabildo celebrado el 28 de octubre. Una vez constituida, la comisión entendió necesari-

rio solicitar autorización previa a la autoridad eclesiástica, mediante el citado escrito de 21 de noviembre, para iniciar los trabajos de redacción de la nueva Regla «y concluido que sea su borrador pasarlo a las superiores manos de V.S. para su sanción y darlo a la prensa».

El 6 de diciembre, a instancias del Fiscal del Arzobispado, el Provisor ordena la presentación de las Reglas de las dos Hermandades, para su inspección. El trámite se cumplimentó tres días después, con la aportación de las mismas.

El Fiscal no tardó mucho en revisar las Reglas y, el 19 de diciembre, informa favorablemente ya que «no encuentra reparo en que las dos Hermandades que representan se unan en Cavildo para la formación de la nueva Regla que tratan de formar sin que pierdan de vista el contenido de las dos que hoy tienen, ...».

El 22 de diciembre, el Provisor decreta la concesión de la licencia para la formulación de una nueva Regla, comunicán-

dose a la Hermandad al día siguiente, y devolviendo a la misma las dos Reglas aportadas en el expediente.

1898. EL ESTRENO DEL DOMINGO DE RAMOS.

Fue nuestro primer Domingo de Ramos. De la secular estación de penitencia el Jueves Santo, con recorrido por el barrio, y tras algunas incursiones el Miércoles Santo (1891-1894, 1896-1897), con un puntual retorno al Jueves Santo (1895), el 3 de abril, de hace 125 años, se plantaba la Cruz de Guía a las dos de la tarde³, en la puerta de la iglesia de San Jacinto, inaugurando así la Semana Santa de aquel año, ya que la siguiente cofradía, la Hermandad de la Cena, no salía hasta las tres, desde la parroquia de Omnium Sanctorum. Completaban la jornada la Hermandad de las Aguas (también desde San Jacinto, a las tres y media de la tarde), la Hermandad de los Negritos (con salida a las cuatro, desde su capilla) y la Hermandad de la Amargura (que salía a las cuatro y media, desde San Juan de la Palma).

³Diario *La Andalucía*, del Domingo 3 de abril de 1898, p. 2.



Fotografía de la Virgen de la Estrella sin palio. Año 1898.

A pesar de que calcaban el recorrido, la diferencia de hora y media entre las respectivas salidas de las dos cofradías de San Jacinto, seguramente posibilitaba la visión independiente de ambos cortejos. En efecto, la prensa de la época testimonia que, tanto la cofradía de las Aguas, como la nuestra, tomaban la calle San Jacinto hacia el Puente y Reyes Católicos, doblando, a continuación, por la calle Zaragoza, hacia la calle Madrid, Bilbao, Méndez Núñez, plaza del Pacífico (actual plaza de la Magdalena), O'Donnell, Campana, Sierpes, plaza de la Constitución, Cánovas del Castillo (actual avenida de la Constitución), Alemanes, Placentines, Francos, Villegas, Salvador, Cuna, Cerrajería, Rioja, San Pablo, Reyes Católicos, Puente y San Jacinto.

Y fue en la calle Méndez Núñez, muy posiblemente en la salida hacia la Plaza de la Magdalena (entonces, del Pacífico), donde se produjo el segundo estreno de aquel Domingo de Ramos. En aquel punto del itinerario, se tomaron las primeras imá-

genes cinematográficas de la Semana Santa de Sevilla, por las cámaras de los hermanos Lumière. Se recogió el transcurrir del paso de Nuestro Padre Jesús de las Penas y de la Centuria romana que, entonces, lo acompañaba⁴.

No hay imágenes, sin embargo, del palio. Probablemente, por dos motivos. El primero, por razones técnicas de iluminación, metraje..., y el segundo porque, como es sabido, no había palio.

Tanto el año anterior como en 1898, la Virgen procesionó sin palio, según la prensa de la época, «por lo deteriorado que se encuentra y haber sido imposible reponerlo»⁵. Sin embargo, no se debe perder de vista que la gestión de la Hermandad había pasado por un período incierto, sobre todo en lo económico, en los últimos años.

A pesar de todo, a estas alturas, y con la nueva dirección de Manuel Canela y Vargas-Machuca como Hermano

Mayor, se vislumbraba la recuperación. Ese mismo año, la prensa recogía que «Esta hermandad ha hecho notables reformas en sus pasos. Entre estas reformas figura la magnífica saya negra, bordada en oro, estilo renacimiento, que lleva la Virgen. [...] El manto es de terciopelo celeste liso»⁶. Como ya advirtiera NH Sergio Cornejo en un número anterior de esta revista⁷, no se debe confundir esta saya con la tradicional de salida que tenemos en la actualidad, atribuida al taller de Rodríguez Ojeda, que podría datarse entre los años 1885 a 1889, y que pudo adquirirse al bordador en 1909, junto al palio.

Una vez pasada la Semana Santa, en Cabildo General de 8 de mayo, el Hermano Mayor «... pide se nombre una Comisión con atribuciones suficientes para gestionar la compra de varal y palio, que esta Hdad. necesita para su salida el siguiente año; así como de ver los medios más adecuados para arbitrar fondos para la misma; ...»⁸.

⁴Diario ABC de Sevilla, del Domingo 31 de marzo de 1996, p. 109.

⁵Diario El Noticiero Sevillano, del Sábado 2 de abril de 1898, p. 2.

⁶Ibidem

1923. UN TORERO Y UN CURA, HERMANOS MAYORES.

“No hay comparación entre el arte de Joyce y el de Maera –Maera gana de largo”

Ernest Hemingway⁹

Después de un Domingo de Ramos en el que la cofradía comenzó a salir en solitario desde San Jacinto, debido al cambio de día de la Hermandad de las Aguas, que inauguraba así el primer Lunes Santo, el 17 de junio de hace cien años, se celebró un interesante Cabildo General «... para tratar del estado de las cuentas, elecciones y otros asuntos.»¹⁰.

En dicho Cabildo, además de una nueva Junta de Gobierno, se aprobó el nombramiento de dos Hermanos Mayores Honorarios: «Don José Sebastian Bandarán y Manuel García “Maera”».

Dos nombramientos con muy distinta significación. Un eclesiástico cercano a la Familia Real y con trayectoria académica, el primero (con tratamiento de “Don”), y un pujante torero, que terminó encabezando el escalafón aquel año, el segundo (aunque, al parecer, no parecieron razones suficientes para que se le asignara también el correspondiente tratamiento protocolario).

“Maera” supone otro eslabón en la cadena que vincula al mundo taurino con la Hermandad. Gitanillo de Triana, Posada, Castella... Trianero, de la calle Betis, en cuyo número 14 podemos encontrar un azulejo que lo recuerda, dicen que aprendió a torear de noche, en la Dehesa de Tablada, como hizo Belmonte, en cuya cuadrilla se incorporó como banderillero en 1915, y convirtiéndose pronto en su peón de confianza. Se estrena como novillero pocos años después y tomó la alternativa en 1921, inaugurando una prometedora trayectoria profesional que se vio truncada por su temprano fallecimiento, de tuberculosis, en diciembre de 1924, a la edad de 28 años.

De extraordinario valor, “Maera” fue una clara inspiración para el escritor norteamericano, Premio Nobel de Literatura y gran aficionado a la fiesta taurina, Ernest

Hemingway. Éste lo conoce en su primer viaje a España y lo retrata en varias de sus obras, como en el relato “El Invicto” (1925), o en el ensayo “Muerte en la tarde” (1932)¹¹.

No se conocen las razones de la vinculación del torero trianero con la Hermandad, pero podemos apuntar una teoría. Aquel mismo año de 1923, resulta elegido Blas Medina Martín como Teniente Hermano Mayor, en la que sería su primera responsabilidad en la Junta de Gobierno, y en la que se mantendría hasta 1948. El caso es que Medina estuvo muy relacionado con Juan Belmonte y su círculo de confianza, y por lo tanto con “Maera”, desde sus primeros pasos como torero. El propio Chaves Nogales lo cuenta en su magistral obra “Juan Belmonte, matador de toros”¹². Sería razonable pensar, por tanto, en la influencia de Blas Medina para facilitar el nombramiento de “Maera” como Hermano Mayor Honorario.

Respecto a Sebastián y Bandarán (siempre, “Don José”), se le reconoce una amplia trayectoria de relaciones con las cofradías sevillanas. De hecho, pasa por ser la persona que más dis-



Manuel García López (Maera)

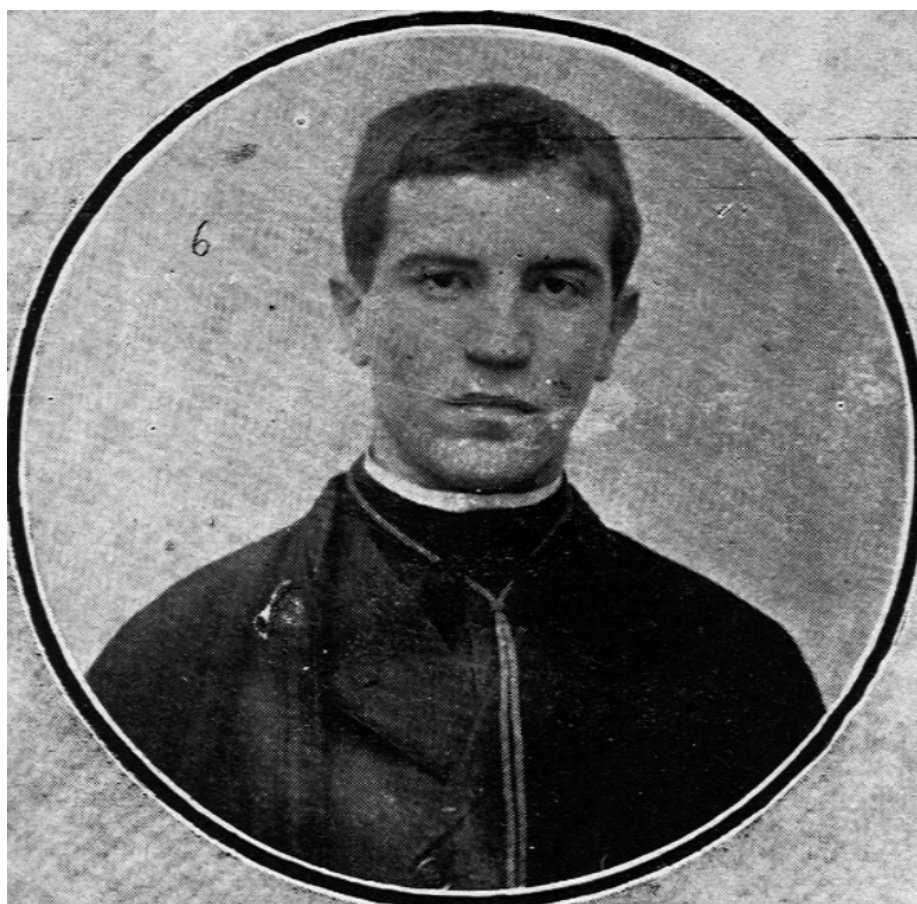
⁷CORNEJO, S., «Historia de una saya. Blanca, burdeos y ahora azul.», *Revista Estrella*, pp. 40-41.

⁸Archivo de la Hermandad de la Estrella (AHE), Libro 1º de Actas, p. 154.

⁹MARÍN RUIZ, R.: “El tratamiento estilístico de la tauromaquia en la narrativa breve y en los artículos periodísticos de Ernest Hemingway”, en *ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, Nº 26, 2011, p. 116.

¹⁰Archivo de la Hermandad de la Estrella (AHE), Libro 1º de Actas, pp. 225-227.

¹¹GARCÍA GONZÁLEZ, A., “El hierro ibérico del héroe Hemingwayano”, *Atlantis*, 1981, Sept., Vol. 2, Nº 2., pp. 53-74.



Don José Sebastián y Bandaran

tinciones y honores ha recibido de éstas. En nuestro caso, la vinculación no se redujo a este momento, sino que llegó a estrecharse con su nombramiento como Director Espiritual, en la Junta de Gobierno elegida en el Cabildo General de 16 de marzo de 1930¹³. Después...

Después llegó lo del 32. Es conocido el tenso ambiente que rodeó los preparativos de la Semana Santa de aquel año. No vamos a reproducir lo que tantas veces ha sido tratado por la historiografía. El caso es que el desacuerdo de Bandarán con el proceso de toma de decisión de la salida de la Hermandad fue patente y público. Sus discrepancias motivaron su renuncia como Director Espiritual, tal y como anunció en un artículo, publicado en *El Correo de Andalucía* pocos días después del segundo Cabildo de Salida¹⁴, y en el que, después de reconocer a Jesús Cejudo, Oficial de nuestra Junta tantos

años, como el impulsor de su relación con la Hermandad, contaba su versión, muy detallada, de cómo se habían desarrollado los acontecimientos.

Años después, las relaciones se reestablecieron. De hecho, la portentosa corona de Jesús Domínguez, fue bendecida e impuesta, el 24 de marzo de 1956, Sábado de Pasión, por el canónigo¹⁵.

Bandarán tituló su artículo como “La verdad acerca de la salida de la cofradía de la Estrella”. Con permiso de Don José, pensamos que aún no está dicho todo sobre aquella salida de 1932.

1948. LA CORONA DE LA CRUZ DE SAN JACINTO.

La fotografía que acompaña este artículo forma parte de un reportaje realizado por Manuel Albarrán, siendo, muy posible-

mente, el primer testimonio gráfico de la Virgen con la nueva corona, labrada por el orfebre Gabriel Medina en 1948.

La corona fue donada por el Mayordomo, Manuel González Montero, en cumplimiento de una promesa, «con la cooperación de devotos y hermanos, ayudándole en estos trabajos los Sres. Garduño [Antonio] y Morente [Cayetano].»¹⁶.

Fue bendecida el 8 de febrero, en una Función Solemne oficiada por el Director Espiritual y Prior de San Jacinto, el Padre Tomás Alonso, O.P., permaneciendo, a continuación, la Santísima Virgen en Besamanos durante todo el día¹⁷.

Al mes siguiente, la pieza, junto a una pértiga, formó parte de la Exposición de estrenos de las cofradías, que celebraba su segunda edición en el Salón Colón del Ayuntamiento.

¹²CHAVES NOGALES, M., *Juan Belmonte matador de toros: su vida y sus hazañas*. Alianza Editorial, 2012, pp. 50-51 (Obra original publicada en 1935).

¹³AHE, Libro 1º de Actas, p. 278.

¹⁴Diario *El Correo de Andalucía*, del Domingo 21 de febrero de 1932, p. 6.

¹⁵AHE, Libro 4º de Actas, p. 50.

¹⁶AHE, Libro 3º de Actas, p. 25.

¹⁷AHE, Cartel de convocatoria de cultos, 1948.

¹⁸Diario *ABC de Sevilla*, del Martes 9 de marzo de 1948, p. 6.



La Virgen de la Estrella con la corona de la Cruz de San Jacinto / Foto: Albarrán. AHE

Donaciones de arte y devoción

Jesús García

Desde antiguo, las imágenes sagradas han recibido donaciones de sus devotos en agradecimiento por alguna gracia concedida, promesas o, sencillamente, desde el amor y devoción. Antiguamente, eran muy populares los «ex votos», del latín proveniente de un voto, que consistían en obsequios que representaban una gracia concedida al devoto. Podían ser cuadros, piezas de orfebrería, esculturas, etcétera, con el componente común de expresar la

gratitud a una imagen devocional^{1,2}. Si, por ejemplo, se había concedido un embarazo se podía obsequiar una representación de un bebé o, incluso, un patuco. Un ex voto de la Virgen representa una boca, cuya historia se desconoce.

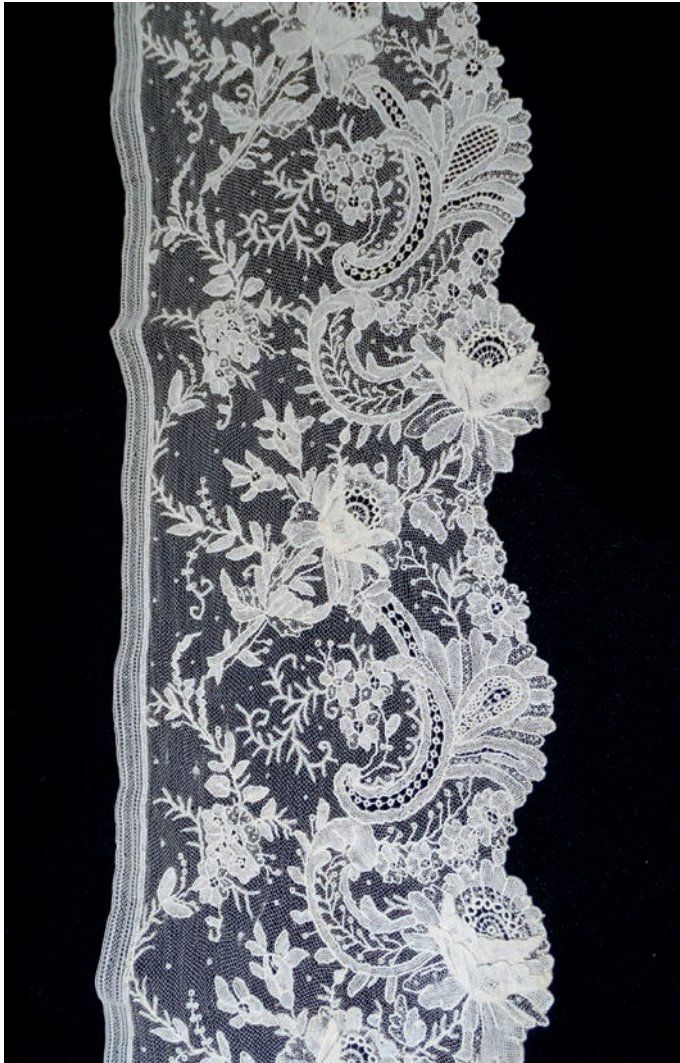
María Santísima de la Estrella es una de las dolorosas sevillanas que mayor devoción y fervor despiertan en la ciudad. Esa devoción a veces se materializa en do-

naciones que incrementan su ajuar, contribuyendo a aumentar el patrimonio de la hermandad. En el presente artículo, se va a hacer un recorrido por algunas adquisiciones patrimoniales más destacadas del año 2022.

La Virgen recibió la donación de un encaje de tul bordado con hojilla de oro con el que se confecciona una toca de sobremanto. El diseño sigue un patrón simétrico



María Santísima de la Estrella luciendo el encaje estrenado durante su besamanos / Foto: Santi León



Detalle del encaje estrenado el Domingo de Ramos de 2022. Destacan las rosas en relieve. / **Foto Hermandad de la Estrella**



Encaje de tul de hojilla con patrón floral. / **Foto Hermandad de la Estrella**

salpicado con estrellas. También reestrenó una toca de sobremanto de encaje de oro francés cuyo remate era sintético y fue sustituido por una concha de bolillos de oro antigua. Esta toca fue utilizada en la salida procesional de 1974.

Los tocados de la Virgen se han visto incrementados en encajes, mantillas y tejidos. En cuanto a los encajes, destacan los estrenados en el besamanos y en Semana Santa. Ambos encajes son de punto de aguja, considerados como uno de los encajes más ricos ya que su realización es completamente manual, utilizando un finísimo hilo con el que se confecciona la malla y el motivo al mismo tiempo. Se podían llegar a emplear entre 6 y 7 horas por centímetro cuadrado para su realización³.

También recibió la donación de un encaje de tul de hojilla, por parte de su camarera, María del Rosario López, que aún no se ha estrenado. De gran mérito técnico y en perfecto estado de conservación.

En relación con las mantillas, se estrenaron tres: dos mantillas de blonda española y una mantilla de aplicación de Bruselas. Las mantillas de blonda española están realizadas en seda y una de ellas tiene la particularidad de tener un diseño similar a una que poseía la Virgen en los años 60. En cuanto a la mantilla de aplicación de Bruselas, se trata de una mantilla de tres picos con un sencillo diseño floral.

Por último, con respecto a los tejidos, se ha estrenado un paño egipcio que consiste en una tejido de algodón calado bordado con hojilla de plata. También se conoce como «Assiut», por la ciudad de origen de la pieza (Asiut). También, fruto de una donación de un grupo de hermanos, se ha adquirido un lamé de plata realizado con hojilla, una espectacular pieza que aún no se ha estrenado y que ha sido restaurada por NHD^a Concepción Moreno Galindo. Este estilo de tocado era el que solía lucir María Santísima de la Estrella en los años 30 y 40.

Otra adquisición patrimonial destacada es un fajín de registros, es decir, utilizando diferentes tramas, realizado por la bordadora Maravilla Fernández. Para su realización se han combinado tejido espolinado de lamé de plata en sedas e hilos metálicos de oro y plata, brocados antiguos, moaré de oro, tisú de plata, bordados antiguos de cartulina y nuevos bordados de la citada bordadora, quién también se encargó del diseño y remozado de las piezas.

En diciembre, gracias a la donación de un manto celeste por la familia Cano Muñoz, la Virgen fue ataviada de reina con los colores inmaculistas.

Por último, otras adquisiciones han sido puños de encaje de Bruselas, puños de punto de aguja, pañuelo de punto de aguja, fajín hebraico, una estrella de plata decimonónica, cruz chapada en oro y la cruz pectoral que fue obsequiada por la hermandad a Monseñor Asenjo y ha tenido a bien donársela a María Santísima de la Estrella.



Estreno de las mantillas de blonda española durante el aniversario de la coronación, luciendo también el fajín de registros estrenado en la Función Principal de Instituto. / Foto: Manuel Gil



María Santísima de la Estrella luciendo la mantilla de aplicación de Bruselas, manto celeste y la toca reestrenada de encaje de oro francés. / Foto Hermandad de la Estrella



La Virgen de la Estrella luciendo el paño egipcio en su vestimenta de hebreo / Foto Hermandad de la Estrella



Momento en que el D. Juan José Asenjo, arzobispo emérito, durante la función del aniversario de la Coronación de María Santísima, hace entrega al Hermano Mayor de la Cruz Pectoral que le fue regalada por la hermandad en 2010. / Foto: José González

1. Martín, M. M. F. (2021). El milagro y lo cotidiano: interiores domésticos y mobiliario popular en los exvotos andaluces. *Res Mobilis: Revista internacional de investigación en mobiliario y objetos decorativos*, 10(13), 130-147.
2. Contreras, M. Á. C. (2019). Ofrendas, promesas, reliquias y exvotos: Apuntes sobre religiosidad popular granadina. In *La religiosidad popular en Andalucía: I Encuentro de Investigadores en Andújar* (pp. 305-331). Ayuntamiento de Andújar.
3. UNESCO. El encaje de aguja de Alençon. Recuperado de: <https://ich.unesco.org/es/RL/el-arte-del-encaje-de-aguja-de-alenon-00438>

EL RINCÓN DE DAVID BENÍTEZ CASTRO

José Jesús Pérez Álvarez
CIRYHE



El carácter inédito de la fotografía se suma a la feliz coincidencia de un aniversario. Así era nuestra cofradía hace cien años. En primer término, el paso de Cristo neogótico, con un dorado relativamente reciente, por el que se habían organizado rifas y loterías para sufragarlo. El Señor de las Penas solo, sin figuras secundarias, sin corona de espinas ni soga, a diferencia de lo acostumbrado en la década de los años treinta. Le escoltan los conocidos ángeles ceriferarios, portando unos faroles que serían sustituidos, al año siguiente, por otros más estilizados y que conocemos bien por las imágenes de 1932.

Delante del paso, una Presidencia elegantemente enguantada, con la vieja túnica de las capas de color y varas rematadas con el Triunfo de la Cruz, enmarcado por la estrella de ocho puntas y la corona real.

A los lados, la escolta de la Guardia Civil y de una multitud, con gran protagonismo de niños, que acompaña a la cofradía en un ambiente festivo, en el que no se veían globos sino vendedores de bastones.

Y en el mismo encuadre... la Virgen. Tan cerca... Caminando junto a los viejos soportales de San Jacinto. La calle de la Estrella.



La Estrella llega a Sevilla. El capirote puntiagudo del nazareno que porta el estandarte, nos oculta a la Virgen, pero si seguimos la flecha ascendente, aparece el perfil inconfundible del palio de Ojeda.

A la derecha de esta toma, poco conocida, de Serrano, nos parece identificar la sede de la Asociación Sevillana de la Caridad, obra de Aníbal González, y ejecutada entre 1912 y 1914.

El día, aunque luminoso, se presenta con algo de ventolera que forma remolinos en las capas de color, mientras las manos buscan el ajuste de los antifaces sin escudo y los pies se adelantan sobre el adoquinado.

La imagen, estática, tiene la dinámica de la estética.



Es posible que estemos ante una de las primeras fotografías a color de nuestra cofradía. El autor es Luis Arenas.

Sobre la cabeza de Nuestro Padre Jesús de las Penas, son muy reconocibles las potencias del Triunfo de la Santa Cruz, ejecutadas por Jesús Domínguez, recientemente restauradas por Ramón León, y que se estrenaron en 1954. ¿Y si fuera éste el año de la fotografía?

Lo cierto es que aquel Domingo de Ramos fue muy deslucido por la lluvia, aunque pudimos completar la estación de penitencia. Y en la fotografía nos amilana un cielo completamente encapotado y las gabardinas de los muchachos que esperaban en el Puente de Triana.

Antiguos escudos sobre las capas, varas salomónicas en la Presidencia, ausencia de maniqueteros y sencillos ciriales apoyados sobre los hombros de los acólitos, en un momento de cierta tensión, por el tiempo, que se trasluce hasta en las caras de concentración de los pequeños nazarenos. Hemos salido, pero a ver qué pasa...



Otra fotografía de Luis Arenas. Fue publicada en 1969, en la obra "Semana Santa en Sevilla en diapositivas", que contaba con un folleto explicativo, redactado por Luis Ortiz Muñoz, en el que se comentaba cada una de las diapositivas, presentadas en una carpeta con sus correspondientes fundas. Los vehículos aún se atrevían a aparcar en las inmediaciones del puente, lo cual era convenientemente aprovechado para colocar a los chiquillos encima del techo de los seiscientos. Y es que, a diferencia de épocas más recientes, no se veían muchos cochecitos de niño entre el público, y el Domingo es muy largo...

Raros, por escasos, eran también los penitentes, entre los que distinguimos una túnica negra, de otra cofradía, en una práctica habitual de aquellos tiempos.

La Guardia Civil, siempre en sus labores de escolta, pero, además, también acompañando musicalmente al paso. Se pueden distinguir las gaitas. Toda una década con sus sonidos.



Pensamos que esta fotografía, también de Luis Arenas, pertenece al mismo año que la anterior. Las coincidencias entre algunos rostros del público, el Guardia Civil del costero izquierdo, la túnica negra entre los penitentes, nos confirman la continuidad en este punto del Altozano.

Aparte del costumbrismo de vestuario, carteles publicitarios y puestos de calentitos, hemos encontrado algo que no esperábamos. No sabemos si leen esta sección con lupa (con buena intención, claro...) pero, en esta ocasión se lo recomendamos.

Entre el público, una cara conocida. Alguien que no se imaginaba que su vida posterior solo se entendería desde la vinculación a esa cofradía, que aquel año esperaba en familia. Posiblemente, pendiente de alguno de los suyos que ya eran estrellistas. Siempre su familia, y poco después, la Hermandad: una familia algo más grande, si esto era posible.

¿Qué hay, Estrella, entre tus manos,
que allí no ha lugar el frío?
¿Quién caliente ese vacío?
¿Qué calor dejó ahí su huella?
Ahi, ¿que misterio te sella,
Alfarera Soberana,
una ausencia que desgrana
divino y sonoro aliento?
¡Es Jesús, -sus Penas siento-,
Hijo tuyo por Triana!

Antonio García Barbeito









DE TRIANA A
SEVILLA



HERMANDAD DE
LA ESTRELLA